



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROPUESTA TALLER PARA PADRES: APOYO DE LOS
PADRES EN LA ADQUISICIÓN DE LA LECTOESCRITURA
EN NIÑOS DE ENTRE 6 Y 7 AÑOS DE EDAD.

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

ALMA LIDIA ROSAS MARTÍNEZ

DIRECTORA DE LA TESINA

LIC. NOEMÍ BARRAGÁN TORRES



CIUDAD UNIVERSITARIA, D.F. SEPTIEMBRE 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1 APRENDIZAJE	
1.1 Antecedentes de la teoría del aprendizaje	4
1.2 Concepto de Aprendizaje	6
1.3 Teoría de la Equilibración de Piaget	10
1.4 Teoría del Aprendizaje Significativo	13
CAPITULO 2 LECTURA Y ESCRITURA	
2.1 ¿Qué es leer?	16
2.2 Conceptos de lecto-escritura	19
2.3 Tipos de método de la lecto-escritura	21
2.3.1 Método analítico.	23
2.3.2 Método sintético	23
2.3.3 Programa de estudio 2011 de Educación Básica, Primaria, S.E.P.	24
2.4 Habilidades necesarias para leer y escribir.	25
2.4.1 Percepción visual	25
2.4.2 Ritmo	29
2.4.3 Percepción auditiva	30
2.4.4 Atención	30
2.4.5 Nociones corporales	33
2.4.6 Nociones temporales	33
2.4.7 Coordinación motriz	34
2.4.8 Articulación correcta	35
2.4.9 Capacidad de simbolización	36
2.5 Dispedagogías	37
2.5.1 Uso defectuoso de métodos de aprendizaje	38
2.5.2 Dificultades frecuentes en el aprendizaje de la lecto-escritura	40
2.5.3 Confusión de grafemas	41
2.5.4 Confusión de sílabas directas, sinfonos e inversas	42
2.5.5 Inversión, sustitución, omisión, contaminación y adición de grafemas	42
2.6 Desarrollo del niño entre 6 y 7 años de edad	43
CAPÍTULO 3 LOS PADRES Y LA FAMILIA	
3.1 Definición de familia	47
3.2 Tipos de familia	49
3.3 Estilos de crianza	51
3.4 Importancia de trabajar con padres de niños en proceso de adquisición y consolidación de lectoescritura	52
3.5 Trabajo con padres	56
CAPÍTULO 4	
JUSTIFICACIÓN	59
PROPUESTA DE TALLER	60
4.1 Sesión 1	61
4.2 Sesión 2	62
4.3 Sesión 3	63
4.4 Sesión 4	64
CAPÍTULO 5 CONCLUSIONES	65
REFERENCIAS	67
ANEXOS	70

PROPUESTA TALLER PARA PADRES: APOYO DE LOS PADRES EN LA ADQUISICIÓN DE LA LECTOESCRITURA EN NIÑOS DE ENTRE 6 Y 7 AÑOS DE EDAD.

INTRODUCCIÓN

Uno de los derechos fundamentales de los niños es una educación de calidad, que a su vez es uno de los pilares en el desarrollo de cada país. México, de acuerdo a la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), es uno de los países que destina muy poco presupuesto al ámbito educativo y una gran parte de ese presupuesto se destina a sueldos de los profesores.

En nuestro país, de acuerdo a la SEP (Secretaría de Educación Pública), la educación básica se encuentra en la posibilidad de llegar a casi todos los niños mexicanos. Sin embargo, y a pesar de los avances en materia educativa, aún existen rezagos importantes en la cantidad de niños que asisten a una escuela.

En nuestro país, de acuerdo con la UNICEF (United Nations International Children's Emergency Fund), se encuentran niveles importantes de desigualdad en cuanto a la cobertura en educación preescolar y primaria. Caso especial se da en secundaria y educación superior, en donde la desigualdad en las oportunidades se hace más evidente.

Para la UNICEF, México tiene el gran reto de lograr una mejor interacción entre los educadores y los padres de familia. Para lograr esa participación se requiere que los padres comprendan la importancia de su papel frente a la educación de sus hijos, para lo cual se requiere encontrar mecanismos que permitan hacer llegar toda esa información a los padres de familia.

Uno de esos mecanismos es la implementación de talleres para padres, con una gran diversidad de temas; partiendo de la base de que una educación de calidad empieza desde el hogar y la familia.

Se puede pensar que el panorama es diferente entre escuelas públicas y privadas, sin embargo en ambos sectores se hace evidente la necesidad de la educación para padres y es justamente a través de los talleres que se hace llegar la información pertinente a los padres de familia.

La educación formal inicia con el ingreso a la escuela primaria y es justamente el momento en donde los padres requieren de apoyo para obtener herramientas y estrategias útiles en el proceso de adquisición de la lecto-escritura al que se van a enfrentar sus hijos desde el primer día de la educación primaria.

Existen numerosos textos que refieren la importancia de un proceso de lectoescritura exitoso para prevenir la incidencia de problemas de aprendizaje y de repetidos fracasos escolares; sin embargo, son muy pocos los que están dirigidos a los padres de familia.

El trabajo con padres de familia en una escuela primaria, permite a los profesionales afines al ámbito académico tener la oportunidad de conocer la dificultad a la que se

enfrentan los padres cuando sus hijos llegan al primer grado de la educación primaria y pueden percatarse de la preocupación de éstos porque su niño “todavía no puede leer”. Desafortunadamente, a pesar del interés que tienen para apoyarlos no poseen las herramientas necesarias. Esta es una de las situaciones en donde no es suficiente querer hacer, porque también es importante saber cómo hacerlo.

También existen padres que asignan toda esa tarea a los maestros, sin percatarse que ellos como educadores primarios, desempeñan un papel fundamental en el proceso de aprender a leer y escribir y, en general, en el éxito escolar de sus hijos.

Afortunadamente se puede mencionar que existe un número importante de padres que se encuentran interesados en hacer llegar a sus hijos una educación de calidad. En la búsqueda de esa enseñanza de alta calidad, los padres se enfrentan a una serie de dificultades cuando se dan cuenta que no poseen las suficientes herramientas para apoyar a sus hijos en el proceso de aprender a leer y escribir de manera formal. De modo que los padres ahora deben hacer llegar a su inventario de habilidades, unas herramientas muy específicas y hasta cierto punto divertidas.

¿Por qué divertidas?, porque los padres se sienten más seguros cuando descubren que son ellos los primeros educadores de los hijos y que ésta primera educación informal puede ser desde casa; con juegos, con una dinámica familiar llena de estímulos, llena de diálogos, llena de respeto y de aventuras familiares. Todo lo cual permitirá al niño adquirir gran cantidad de conocimientos previos al momento del ingreso a la educación formal. De manera que cuando un niño llega al primer grado de primaria el proceso de adquisición de la lecto-escritura se dará de manera más fluida, con menos dificultades y “sufrimientos”; previniendo un posible fracaso escolar y asegurando un éxito que no sólo se centra en aprender a leer y escribir; ya que ese éxito se puede prolongar a muchos logros a futuro.

El presente trabajo en el primer capítulo aborda temas de aprendizaje y de las teorías que conforman el enfoque de la educación en el México del siglo XXI, por lo cual se hace referencia a la Teoría de Equilibración y la Teoría de Aprendizaje significativo.

En el segundo capítulo se abordan conceptos del proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, así como de los métodos que han influido en la conformación de un modelo más moderno y ecléctico usado hoy en día por las escuelas en nuestro país y que se ajustan al Programa de estudios 2011 de la SEP.

Se plantean conceptos de cómo puede el niño llegar a cubrir los requerimientos visuales, auditivos, motrices, de atención, de concentración, de nociones viso-espaciales, nociones temporales y de ritmo; para lograr traducir un mensaje a través de una serie de códigos que lo llevarán a leer y comprender un texto nuevo e incluso hasta escribir sus propias historias. Otro apartado es el que se refiere a las dificultades con las que se enfrentan los niños como las malas técnicas en los modelos de enseñanza. En el mismo capítulo se abordan los principales errores que cometen los niños cuando están aprendiendo a leer y escribir, siendo muchos de ellos considerados normales hasta que logran una

consolidación del proceso de lectoescritura; estos errores frecuentes tienden a desaparecer, sin ser una situación de preocupación como tal. También se encuentran temas que giran en torno al desarrollo de un niño de entre seis y siete años de edad abordando aspectos del desarrollo físico, motor, cognitivo, emocional y social.

El capítulo tercero corresponde a los padres y la familia, tipos de familia, estilos de crianza y a la importancia de la correcta intervención de los padres en la educación de los niños cuando están aprendiendo a leer y escribir.

El capítulo cuarto se conforma por la propuesta del taller para padres: Intervención de los padres en la adquisición de la lectoescritura en niños de entre 6 y 7 años de edad; y se presenta la descripción de las sesiones que conforman el taller.

Al final del trabajo se realiza una serie de sugerencias con respecto al taller y su posible aplicación en diversos espacios en los cuales pueda ser de beneficio a los padres con niños de entre 6 y 7 años de edad.

Los niños, a través de su desarrollo, pasan por importantes momentos que van representando retos muy importantes. Es necesario que los padres de niños que están aprendiendo a leer y escribir conozcan el desarrollo de los niños y los procesos de la adquisición de la lectoescritura. Por lo tanto deben allegarse de herramientas para fomentar en sus hijos habilidades y destrezas en el aprendizaje de lectura y escritura. El aprendizaje de estas habilidades, cuando se da dentro de un grupo, permitirá compartir ideas y experiencias que beneficien a todos los padres y, por lo tanto, a los niños como último receptor de los beneficios que se convertirán en estrategias para prevenir problemas de aprendizaje en el futuro escolar. Logrando así, éxito académico, lo que a su vez le permitirá acceder a una educación más compleja, completa y de mayor nivel.

El saber qué ocurre con los niños cuando aprenden a leer y escribir, cuál es la importancia de la familia y de los propios padres, permitirá modificar la actitud de los padres frente a la educación como primeros educadores de los niños y de la educación formal en la escuela. Toda esta intervención coadyuvará en el crecimiento emocional e intelectual de los niños, favoreciendo su autoestima y su bienestar emocional en general.

El buen desempeño escolar tiene relación con la correcta intervención de los padres, ya que éste asegura el mayor éxito futuro para sus hijos.

CAPÍTULO 1

APRENDIZAJE

1.1 Antecedentes de la teoría del aprendizaje.

Existen dos grandes corrientes en la tradición filosófica en la epistemología del conocimiento: racionalismo y empirismo.

El racionalismo inicia con Platón, quien considera que el ser humano nace con la posibilidad de desarrollar ideas puras (innatas) y la fuente de todo conocimiento del mundo viene de la razón.

El empirismo, el cual inicia con Aristóteles, considera que la única fuente de conocimiento del mundo es la experiencia directa de los sucesos, y el conocimiento procede de los sentidos (sensaciones) que proveen a la mente imágenes (ideas) las cuales se van a asociar entre sí por medio de contigüidad, similitud y contraste. Esta propuesta asociacionista repercutió en el estructuralismo y en el conductismo (Pozo, 1989).

El enfoque cognoscitivista de la educación tiene como bases de estudio a la cognición referente a los procesos de aprendizaje y de la manera en que se adquiere y construye el conocimiento.

Diferentes posturas integran el enfoque cognoscitivista, pero todas coinciden en explicar el comportamiento del hombre desde una serie de procesos internos. Dichas posturas buscan explicar y describir diversos mecanismos de la mente humana, como la atención, la percepción, la memoria, el pensamiento y la inteligencia (Tirado, *et al*, 2010).

Francisco De Vicente (2010), considera que el conocimiento adquirido refleja la interacción entre genes (racionalismo-naturaleza) y experiencia individual (empirismo-educación) y se hace evidente a través del cambio de conducta.

El estudio del aprendizaje ha estado influenciado por diferentes corrientes del pensamiento que han tenido influencia en la configuración del aprendizaje hacia diversas corrientes, como son: asociacionista, evolucionista y experimentalista. Con la entrada del conductismo en la Psicología a principios del siglo XX, se logró una integración de éstas corrientes del pensamiento, dando lugar a la Teoría del aprendizaje.

De acuerdo a Pozo (1989), en el mecanicismo-asociacionismo el aprendizaje se da por asociación de forma cuantitativa con un sujeto estático. Para el mismo autor al organicismo-estructuralismo lo basa en el racionalismo, con un enfoque holístico, en donde el sujeto es dinámico y el aprendizaje se da por reestructuración de manera cualitativa.

Los trabajos de Tolman durante el conductismo, la Gestalt, Piaget, Vigotsky, y otros teóricos del aprendizaje, se convirtieron en la base de las teorías del aprendizaje cognitivo, debido a que el conductismo no podía explicar fácilmente la

razón por la cual las personas intentan organizar y dar sentido a toda la información que están aprendiendo. Esta dificultad llevó a los cognoscitivistas a tomar en cuenta los procesos mentales, buscando así respuestas a los procesos cognitivos del aprendizaje (Ormrod, 2005).

El cognoscitivismo parte de la operacionalización estímulo-organismo-respuesta. Ante la inclusión del organismo, se pueden introducir categorías como el pensamiento o la motivación, como ocurre en la Teoría de la Gestalt, la cual demuestra que el aspecto más importante de los estímulos es la manera en que el organismo los percibe, y el aprendizaje puede realizarse en una sola intención, excluyendo el refuerzo, siendo el sujeto el procesador activo de la información. Piaget, otro teórico que realizó importantes aportaciones al enfoque cognoscitivista, establece como su tema de estudio, al papel activo del sujeto en el proceso de conocimiento. Por su parte Bruner propone una teoría sobre el proceso de aprendizaje por descubrimiento, y brinda aportaciones a la educación planteando el fomento del desarrollo del pensamiento y estipula que el aprendizaje es más significativo, memorable y útil al inducir al sujeto a descubrir por sí mismo las reglas del objetivo de estudio. Plantea 3 etapas de representación del desarrollo cognoscitivo, manteniendo una similitud con Piaget, en cuanto a que el desarrollo se constituye como sistemas complementarios para asimilar la información y representarla (Tirado, *et al*, 2010).

Otro de los representantes que se dedicó al estudio de teorías en el contexto escolar es David Ausubel, quien propone la teoría del aprendizaje significativo o de la asimilación, en donde la significación produce una relación más duradera de la información, siendo esta teoría la más adecuada a los grados básicos de educación (Tirado, *et al*, 2010).

Un teórico de grandes aportaciones a la teoría de aprendizaje es Vigotsky. Entre sus aportaciones al aprendizaje nos dice que el propio aprendizaje precede temporalmente al desarrollo y la asociación precede a la reestructuración. Postula que el *rendimiento medio* corresponde con el nivel de desarrollo efectivo y esta determinado por lo que el sujeto puede hacer sin ayuda de otros. El *nivel de desarrollo potencial* esta formado por lo que el sujeto es capaz de hacer con ayuda de otras personas (Pozo, 1989).

El desarrollo de las teorías cognitivas parte del cómo piensan las personas, de la forma en que procesan la información que reciben de su entorno, o de la forma en que perciben estímulos. Una de esas teorías se conoce como teoría del procesamiento de la información.

La primera teoría del procesamiento de la información consideraba que el aprendizaje ocurría de la misma forma en que las computadoras procesan la información. De manera que en ellas se habla de almacenar información y de recuperarla de la memoria, haciendo uso de términos comunes en el área de la informática. De acuerdo a Ormrod, (2005), la analogía con las computadoras es simplista, por que las personas interpretan la información de forma compleja. Actualmente las teorías del procesamiento de la información engloban teorías

que estudian la forma en la que piensan las personas cuando reciben la información y qué hacen con esa información (Ormrod, 2005).

1.2 Concepto de Aprendizaje

A lo largo del tiempo los diferentes teóricos han establecido diferentes definiciones sobre el concepto de aprendizaje, por lo que el concepto ha sido modificado según cada enfoque.

El enfoque cognitivo tiene como base de estudio la cognición, que se refiere a los procesos de adquisición o construcción del conocimiento. En el enfoque cognitivo el sujeto es un agente activo y sus acciones dependen de representaciones o procesos mentales que éste ha elaborado a través de las relaciones que ha tenido con su entorno físico y social.

El cognoscitivismo comprende al aprendizaje como los cambios en los procesos cognitivos, que implican procesos mentales complejos y de orden superior logrados por medio de organización mental del conocimiento (Tirado, *et al*, 2010).

Para Francisco De Vicente, en *Psicología del Aprendizaje* (2010), el aprendizaje es un proceso fundamental en la adaptación de los organismos a su entorno que les permite ser sensibles a las influencias del mismo y modificar su conducta de manera adaptativa. El mismo autor define al aprendizaje como un cambio estable de la capacidad de la conducta que se da como resultado de la experiencia, en respuesta a una mejor adaptación al entorno.

Para Hilgar el aprendizaje se asemeja a un camino de conducta más o menos permanente que se produce como resultado de una estimulación para lograr una mejor adaptación al medio (Estrada, 2006).

Estrada expresa que para Azcoaga el aprendizaje es el proceso que determina la modificación del comportamiento de carácter adaptativo, partiendo de la base de que la modificación de las condiciones del ambiente, que lo determinaron, sean estables (Estrada, 2006).

El aprendizaje ayuda al comportamiento, para adaptarse a las condiciones cambiantes del medio físico y social. Los organismos son capaces de aprender a partir de la experiencia de otros mediante el aprendizaje social, y también de discriminar y generalizar (De Vicente, 2010).

Los diversos autores coinciden en considerar al aprendizaje como un proceso en donde siempre se da un cambio de comportamiento y el cual está afectado por las experiencias a las que el hombre se enfrenta. Es un proceso que se va creando de forma gradual de acuerdo a las modificaciones del medio, por lo que es un proceso de adaptación al medio que rodea al organismo (Estrada, 2006).

Para que el aprendizaje tenga lugar son necesarios diferentes factores o dispositivos básicos del aprendizaje. De acuerdo a Azcoaga, citado en Estrada (2006), desde el punto de vista neurofisiológico los dispositivos son: Motivación,

atención, sensopercepción, memoria y habituación. *La motivación* es la disposición del organismo a cubrir ciertas necesidades. De acuerdo a Azcoaga, la *atención* tiene dos modalidades: la fásica, que es de duración leve y es espontánea y depende del estado de alerta del individuo; y la otra es la tónica que es voluntaria y de duración sostenida por períodos más largos. La *habituación* es la capacidad del organismo para dejar de reaccionar con el reflejo de orientación-investigación a estímulos repetidos. La función de la habituación es aislar los estímulos negativos y poder mantener la atención.

Los teóricos cognoscitivistas coinciden en las nociones básicas del aprendizaje y en el interés por procesos como la atención, memoria, pensamiento, razonamiento y resolución de problemas. Para el cognoscitismo el tema fundamental de estudio es la adquisición, organización, y uso del conocimiento (Tirado, *et al*, 2010).

Ebbinghaus demostró una relación directa entre práctica y aprendizaje. Cuanto mayor es la práctica, más aprendizaje se produce, de manera que la práctica es necesaria para consolidar el aprendizaje y mantenerlo mejor en la memoria (Francisco De Vicente, 2010).

Se reconocen dos tradiciones en el enfoque cognitivo, la primera es la fuerte, abierta y con diversas líneas de estudio, como el procesamiento de la información, que considera a la memoria como la estructura básica del sistema de procesamiento. La segunda tradición, o versión débil, es más reciente y tiene una perspectiva racionalista-constructivista-sociocultural, conocida como teoría del cambio conceptual (Pozo, 1989).

Ormrod, (2005) en su libro *Aprendizaje humano*, ofrece dos definiciones de aprendizaje que reflejan dos perspectivas diferentes. La primera es donde el aprendizaje es un cambio relativamente permanente en la conducta como resultado de la experiencia. La segunda es un cambio relativamente permanente en las asociaciones o representaciones mentales como resultado de la experiencia.

Los actuales supuestos generales de las teorías cognitivas son planteados por Ormrod, (2005) de la siguiente manera:

- *Algunos procesos de aprendizaje pueden ser exclusivos de los seres humanos (por ejemplo, el lenguaje).*
- *El centro de estudios lo constituyen los procesos cognitivos. Debido a la importancia de los acontecimientos mentales en el aprendizaje.*
- *El objetivo de la investigación científica debe ser la observación objetiva y sistemática de la conducta humana; es legítimo extraer inferencias de procesos mentales no observables a partir de esa conducta.*
- *Las personas se implican de manera activa en el proceso de aprendizaje.*
- *Las personas son participantes activos de su proceso de aprendizaje, y llegan a controlarlo.*

- *El aprendizaje supone la formación de representaciones o asociaciones mentales que no se reflejan en cambios visibles.* Los psicólogos contemporáneos consideran que el aprendizaje implica cambios internos más que cambios en la conducta externa.
- *El conocimiento está organizado.* El conocimiento, las creencias, las actitudes y emociones están asociadas e interconectadas.
- *El aprendizaje es un proceso por el cual la nueva información se relaciona con la información que ya se conoce.* De manera como lo señala Piaget con la acomodación que, casi siempre requiere de asimilación.

Los teóricos cognoscitivistas, adoptaron diferentes aproximaciones sobre la forma en que se produce el aprendizaje y algunas parten del cómo piensan las personas, cómo procesan la información que reciben de su entorno, o cómo perciben estímulos. Estas son las primeras teorías del procesamiento humano de la información que consideraban que el aprendizaje ocurría de la misma forma en que las computadoras procesan la información. De manera que se habla de almacenar información y de recuperarla de la memoria, usando términos que también se usan en el área de informática. Desde luego la analogía con las computadoras es simplista, ya que las personas interpretan la información de manera difícil de explicar. Actualmente las teorías del procesamiento de la información engloban teorías más complejas, que estudian cómo piensan las personas acerca de la información que reciben (Ormord, 2005).

De acuerdo a Vigotsky, las funciones psicológicas tienen su origen y desarrollo en el contexto de las relaciones organizadas socioculturalmente y se deben estudiar por medio de un análisis genético de la actividad instrumental mediada. Sostiene que al inicio de la vida las funciones psicológicas funcionan de manera elemental, como *funciones psicológicas inferiores* (memoria y atención); posteriormente aparecen las *funciones psicológicas superiores* (memoria lógica y atención voluntaria), determinadas por la intervención de la cultura y por la interacción social y del lenguaje, para permitir el aprendizaje (Tirado, et al, 2010).

Pozo (1989), refiere que para Vigotsky, el aprendizaje precede temporalmente al desarrollo, y que la asociación precede a la reestructuración. Para el mismo Vigotsky, los instrumentos de mediación, incluso los signos, los cede la cultura y el medio social. Los significados aparecen del medio social externo, y deben ser asimilados o interiorizados por cada niño.

De acuerdo a Pozo (1989), Vigotsky coincide con Piaget en el sentido de que los signos se elaboran en interacción con el ambiente, pero para Piaget el ambiente está formado por objetos, incluso objetos sociales. Mientras que para Vigotsky el ambiente está formado de objetos y personas que intervienen en la interacción con el objeto.

Como se encuentra consignado en el texto de Klingler (2000), para Vigotsky, los seres humanos modifican de manera activa los estímulos que encuentran; usándolos como instrumentos para controlar su ambiente y regular su propia

conducta. Lo importante de la conducta humana queda en su medición a través de herramientas que permiten transformar la realidad física y social.

Ormrod, (2005), refiere que para Vigotsky los adultos son quienes promueven el aprendizaje y el desarrollo de los niños de forma intencional y sistemática: lo ejecutan incluyendo persistentemente a los niños en actividades significativas, y ayudándoles a dominar esas actividades. De tal manera que el apoyo que recibe un niño, por parte de un sujeto cognitivamente mayor, y que hace posible la realización de la tarea, es lo que se define como andamiaje.

Hay tres nociones importantes en la teoría de Vigotsky, de acuerdo al texto de Klinger, (2000)

- El interfuncionalismo de lenguaje y pensamiento
- Las zona de desarrollo próximo
- La formación de conceptos.

Por su parte Ormrod (2005), explica algunos de los postulados de la teoría de Vigotsky:

- *Los procesos mentales tienen su origen en actividades sociales; conforme los niños se desarrollan, ellos interiorizan de manera progresiva tales procesos hasta que pueden usarlos, sin la intervención de quienes los rodean.* Al proceso por el cual las actividades sociales se convierten en mentales, se le llama; *interiorización.*
- *Durante los primeros años de vida, el pensamiento y el lenguaje de hacen cada vez más interdependientes.*
Para Vigotsky de acuerdo a Ormrod (2005), en los primeros años de vida, el pensamiento se forma de manera independiente del lenguaje, y al hacer su aparición, es usado como medio de comunicación y no tanto como mecanismo del pensamiento. Cuando se unen lenguaje y pensamiento, es cuando empezamos a hablar para nosotros mismos de manera mental.
- *Los adultos, a través de conversaciones informales transmiten a los niños las diferentes formas en que su cultura interpreta y responde al mundo.*
- *Los niños realizan tareas más difíciles cuando reciben la ayuda de personas cognitivamente mas complejos que ellos.* El nivel actual de desarrollo del niño es el límite superior de una tarea que ejecuta sin ayuda. El nivel de potencial de desarrollo es el límite superior de una tarea que puede realizar con la ayuda de una persona más competente.

Las tareas que los niños no pueden hacer por sí mismos, pero que las hacen con la ayuda de otra persona más competentes se llama zona de desarrollo próximo (ZDP), aquí es en donde se van a encontrar las capacidades de aprendizaje y de resolución de problemas que inician su desarrollo en el niño. La ZDP se modifica con el tiempo, ya que cuando logra realizar unas tareas, aparecen otras de mayor complejidad. Las tareas difíciles promueven un desarrollo cognitivo mayor (Klinger, 2000).

Klinger alude a que el lenguaje fue creado por los seres humanos para organizar y regular el pensamiento. En el desarrollo del habla se tiene la fase de etapa preintelectual; y en el desarrollo intelectual la etapa prelingüística. Las dos etapas tienen un proceso de desarrollo independiente, hasta que el niño tiene aproximadamente dos años; momento en el que el pensamiento se vuelve verbal y el lenguaje, racional. Esto se manifiesta en el habla egocéntrica (Klinger, 2000).

Klinger (2000) explica que el habla egocéntrica de acuerdo a Vigotsky es el eslabón entre lenguaje externo y habla interiorizada. El lenguaje se desarrolla en fases y hace uso de signos como por ejemplo; la numeración. En el principio se da la *fase primitiva* o de lenguaje preintelectual y pensamiento preverbal. Posteriormente aparece la *etapa de psicología simple* en la cual el niño experimenta con las diversas propiedades psicológicas de su cuerpo y asociándola con el desarrollo del lenguaje. En la tercera etapa el niño hace uso de signos externos. Estas operaciones externas son usadas como ayuda en la solución de problemas internos. Esta fase corresponde a la fase en donde los niños cuentan con los dedos, o buscan ayudas para incrementar la memoria. Corresponde al lenguaje en *etapa egocéntrica*. La cuarta fase es de crecimiento interno; ya la operación externa se transforma en interna y se da un cambio en el proceso, ya que el niño empieza a operar con representaciones mentales y signos interiorizados, el niño se encuentra en la etapa del lenguaje interiorizado o sin sonido. En esta etapa se da una continua interacción entre operaciones externas e internas.

Klinger (2000) nos dice que para Vigotsky, el lenguaje interiorizado se desarrolla a través de lentas acumulaciones de cambios funcionales y estructurales. Se separa el habla del niño simultáneamente con la diferenciación de funciones sociales y egocéntricas del lenguaje, y finalmente las estructuras del lenguaje, se convierten en estructuras básicas del pensamiento. El pensamiento verbal está determinado por un proceso histórico-cultural, con propiedades específicas y leyes que no se encuentran en las formas naturales del pensamiento y la palabra.

De acuerdo a Klinger (2000), las principales diferencias entre las teorías de Vigotsky y Piaget tienen que ver con el papel del lenguaje en el desarrollo intelectual. Para Piaget hay un mecanismo general de cognición y el lenguaje lo sigue. Observa el desarrollo del lenguaje de acuerdo a un modelo de tres etapas; autismo o mutismo, lenguaje egocéntrico y lenguaje social. Para Vigotsky, primero llega la etapa social, el habla egocéntrica y finalmente la interiorización.

1.3 Teoría de la Equilibración de Piaget

De acuerdo a Ormrod, (2005), el trabajo de Piaget, guarda gran popularidad debido a que la teoría de desarrollo intelectual es la más global que tenemos, al hacer la inclusión de diversos temas.

Delval (2008) nos dice que; asimilación – acomodación son, de acuerdo a Piaget, aspectos del proceso adaptativo, responsables del desarrollo de la conducta. Los esquemas son unidades de continua modificación a través de asimilación y

acomodación, los cuales se hacen cada vez más complejos, hasta organizarse en un sistema llamado *operaciones*, son acciones interiorizadas o interiorizables, reversibles y coordinadas en estructuras del conjunto. Para Piaget la fuente de conocimiento radica en la actividad del sujeto activo, al buscar en el entorno elementos para modificar sus esquemas (Delval, 2008).

Pozo (1989), refiere que la teoría de Piaget se basa en una tendencia a un equilibrio cada vez mayor entre los procesos de asimilación y acomodación, que permiten explicar cómo conocemos el mundo. La asimilación es la integración de los elementos externos a estructuras en evolución o acabadas en el organismo.

La teoría de Piaget es una propuesta que describe cambios cualitativos a través del tiempo. Klingler (2000), nos dice que si nuestro mundo interno es solamente el resultado de la asimilación, no tendríamos una idea total de la realidad, y que no importa que imponamos sobre la realidad nuestro propio significado, porque el mundo se rige de acuerdo a sus propias leyes; razón por la cual es necesaria la acomodación. Así es como nuestros esquemas se ajustan a la realidad y sirven para explicar el cambio de los esquemas cuando ocurre la adecuación.

La teoría de Piaget percibe al aprendizaje como un proceso de adaptación de estructuras mentales de la persona a su entorno. El progreso de las estructuras cognitivas se basa en una tendencia al equilibrio entre dos procesos. De manera que sólo del desequilibrio entre los dos procesos surgen el aprendizaje y el cambio cognitivo (Tirado, *et al*, 2010).

El comportamiento es el resultado de las representaciones mentales, las estructuras orientan la acción del sujeto sobre el medio y a partir de esas acciones se modifican esquemas y transforman nuevos significados (Tirado, *et al*, 2010).

Ormrod (2005), explica algunas de las ideas más importantes de Piaget y que corresponden a los siguientes postulados:

- *Las personas somos procesadores activos de la información.* Los seres humanos se encuentran implicados en la interpretación y el aprendizaje de todo lo que les rodea, manipulan estímulos y observan los resultados de sus acciones.
- *El conocimiento puede describirse en términos de estructura que van cambiando a lo largo del desarrollo.* Es el esquema; y se determina como una estructura básica por la cual se representa el conocimiento del individuo. Un esquema es una unidad mental que representa una categoría de acciones y pensamientos similares.
Conforme los niños se desarrollan, aparecen nuevos esquemas. Los preexistentes se modifican y se coordinan para formar estructuras cognitivas, que controlan en razonamiento lógico (operaciones).
- *El desarrollo cognitivo surge de las interacciones de los niños con su entorno físico y social.* Al interactuar con el medio los niños modifican sus esquemas.

- *El proceso mediante el que las personas interactúan con el entorno es constante. Una persona interactúa con su entorno por medio de asimilación y acomodación. El aprendizaje se da a partir de la actuación de asimilación y acomodación, los dos son procesos complementarios.*
- *Las personas están motivadas de manera intrínseca para encontrar sentido al mundo que las rodea. De acuerdo a Piaget, en (Ormrod (2005)), las personas pueden estar en equilibrio y explicar fácilmente diversos sucesos a partir de los esquemas que tiene. Pero ese equilibrio no permanece indefinidamente porque las personas se encuentran con acontecimientos que no pueden explicar desde su comprensión del mundo. Esta imposibilidad genera desequilibrio hasta que consigue explicar el acontecimiento desconocido hasta ese momento. El paso de equilibrio a desequilibrio es la equilibración, la cual permite que cada vez surjan pensamientos y conocimientos más complejos.*
- *El desarrollo cognitivo tiene lugar a lo largo de etapas diferentes, de manera que los procesos de pensamiento de cada etapa son cualitativamente diferentes entre sí. Uno de los principales aspectos de la teoría de Piaget es la identificación de cuatro etapas diferentes en el desarrollo cognitivo. Cada etapa tiene su propio tipo de pensamiento característico. Los esquemas de cada etapa se integran a los esquemas de la siguiente, convirtiéndose las primeras en la base de las siguientes.*

Las etapas del desarrollo de la teoría de Piaget son: Klingler (2000) y Ormrod (2005)

- La primera etapa o sensoriomotriz, va desde el nacimiento hasta la edad de 2 años. Se caracteriza por esquemas basados en la conducta y en la percepción. En ésta etapa los niños no tienen esquemas que les permitan pensar sobre otros objetos que no sean los que están ante ellos. Al final de la etapa aparece el pensamiento simbólico, que le permite representar a través de símbolos mentales internos objetos y acontecimientos externos.
- Son conscientes de la sensación y se saben mover para alcanzar objetivos, pero sin saber nada del mundo, con excepción de sus propias percepciones. Por un periodo de tiempo no tienen representaciones mentales de símbolos o imágenes fuera de ellos mismos. Alrededor del año y medio aparece la permanencia de objeto, es decir aprende a reconocer que todavía existe el objeto. Empiezan a tener imágenes mentales o conceptos que usa en lugar de sensaciones y ya logra representar el mundo real.
- La segunda etapa o preoperacional, va de los dos a los seis o siete años de edad. Aparecen las capacidades lingüísticas. Denotan esquemas mentales en desarrollo al aumentar rápidamente el vocabulario. El pensamiento es de carácter ilógico, desde la perspectiva del adulto. En esta etapa el menor adquiere imágenes, conceptos y palabras que representan la realidad externa. Aprenden por medio de los sentidos y la acción, también a través del pensamiento simbólico y la reflexión sobre sus acciones. Su noción del mundo continúa siendo primitiva, y carece de

algunas percepciones de organización como espacio, causalidad, cantidad y tiempo. No entienden lo que es el tiempo ni la conversión de la idea de cantidad.

- La tercera etapa del desarrollo o de las operaciones concretas inicia entre los seis o siete años de edad hasta los once o doce años. Se observa un incipiente pensamiento lógico, que sólo aplican a acontecimientos concretos y observables. Mantiene impedimentos para procesar información abstracta, así como ideas hipotéticas que contradicen a la realidad que conocen.

Alcanza la idea de conservación, entiende que no cambian las entidades objeto aunque cambien los recipientes que los contienen. Clasifican y perciben que los eventos externos tienen causas externas. Las operaciones se encuentran entrelazadas a un sistema lógico.

- La cuarta etapa o de operaciones formales, inicia entre los once y doce años de edad. Los niños desarrollan la capacidad de razonar con información abstracta, e hipotética. Aparecen capacidades esenciales para las matemáticas. El pensamiento formal permite analizar sus propios procesos de razonamiento y de lógica. El ritmo del desarrollo cognitivo está controlado de cierta forma por la maduración.

Las operaciones formales se basan en representaciones más que en los objetos mismos. La naturaleza del pensamiento en esta etapa es de naturaleza hipotética-deductiva, que habilita para la búsqueda de explicaciones de los hechos que van más allá de la realidad y permite someterse a comprobaciones sistemáticas.

La teoría de Piaget, aporta sugerencias para la aplicación educativa, ante lo cual Klingler (2000), expresa que la educación debe ser apropiada para el nivel de desarrollo del niño y la forma de manejarlo debe estimular la autoconstrucción del aprendizaje.

1.4 Teoría del Aprendizaje Significativo

La teoría de Ausubel, tiene una gran aceptación en el ámbito académico y en general en la educación con menores de edad.

Ausubel, consignado en Díaz Barriga (2002), postula que el aprendizaje requiere de una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el sujeto tiene de su propia estructura cognitiva. El mismo Ausubel percibe a un sujeto como procesador activo de la información. El aprendizaje es sistemático y organizado porque es un sistema más complejo que algún sistema de sólo asociaciones memorísticas. El aprendizaje por descubrimiento es factible dentro de un salón de clases ya que el aprendizaje significativo debe ser por descubrimiento.

Se dan dos tipos de aprendizaje:

- en el primero se diferencian dos dimensiones posibles: la referente al modo en que se adquiere el conocimiento (por recepción y por descubrimiento).

- la segunda corresponde a la forma en que el conocimiento es subsecuentemente integrado a la estructura de conocimientos o estructura cognitiva del sujeto.

De acuerdo a Díaz Barriga (2002), la interacción de las dos dimensiones, lleva a nuevos conocimientos que se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno. Esto se logra cuando el menor relaciona los nuevos conocimientos con los adquiridos previamente. Ausubel también nos dice que es necesario que el alumno se interese por aprender lo que se le está mostrando. En la teoría el aprendizaje significativo se produce una retención más duradera de la información, facilitando la adquisición de nuevos conocimientos relacionados con los anteriormente adquiridos de forma significativa, y la estructura cognitiva facilita la retención del nuevo contenido. La nueva información al ser relacionada con la anterior, se guarda en la memoria a largo plazo.

El aprendizaje es activo, y depende de la asimilación de las actividades de aprendizaje por parte del sujeto. Es personal, porque la significación del aprendizaje depende de los recursos cognitivos del estudiante.

Para lograr el Aprendizaje Significativo es necesario que exista:

- Significatividad lógica del material: cuando se presenta, debe estar bien organizado, para que se dé una construcción de conocimientos.
- Significatividad psicológica del material: para que el alumno conecte nuevos y previos conocimiento para que los comprenda. También debe poseer una memoria de largo plazo, porque de lo contrario se le olvidará todo en poco tiempo.
- Una actitud favorable del sujeto ya que el aprendizaje no puede darse si él no quiere. Este es un componente de disposiciones emocionales y de actitudes, sólo se puede influir a través de la motivación.

El Aprendizaje de representaciones ocurre cuando el niño adquiere el vocabulario. Primero aprende palabras que representan objetos reales que tienen significado para él. Sin embargo no los identifica como categorías.

El Aprendizaje de conceptos ocurre cuando el niño, a partir de experiencias concretas, comprende que una palabra puede usarse también por otros momentos. También se presenta cuando los niños en edad preescolar se someten a contextos de aprendizaje por recepción o por descubrimiento y comprenden conceptos abstractos.

Aprendizaje de proposiciones ocurre cuando conoce el significado de los conceptos y puede formar frases que contengan dos o más conceptos en donde afirme o niegue algo.

Un concepto nuevo es asimilado al integrarlo en su estructura cognitiva con los conocimientos previos. Esta asimilación se da en los siguientes pasos:

- Por diferenciación progresiva, cuando el concepto nuevo se subordina a diversos conceptos que el alumno ya conocía.
- Por reconciliación integradora, si el concepto nuevo es de mayor grado de inclusión que los conceptos que el alumno ya conocía.
- Por combinación, cuando el concepto nuevo tiene la misma jerarquía que los que ya conoce.

Ausubel concibe los conocimientos previos del alumno en términos de esquemas de conocimiento, que consisten en la representación que tiene una persona en un momento determinado de su historia sobre una parte de la realidad. Los esquemas incluyen varios tipos de conocimiento sobre la realidad, como son: los hechos, sucesos, experiencias, anécdotas personales, actitudes o normas (Díaz Barriga, 2002).

CAPÍTULO 2

LECTURA Y ESCRITURA

2.1 ¿Qué es leer?

Para Mialaret consignado en Jiménez (1989), leer es transformar el mensaje escrito en un mensaje sonoro y ser capaz de comprender un mensaje escrito en cuanto a su contenido.

Klingler (2000), refiere que Goodman, y Weaver coinciden en que la lectura es el proceso activo que reconstruye significados a partir de lenguajes que son representados por diversos signos gráficos.

La lectura en un primer nivel, es un acto mecánico en donde se realiza una transformación de signos gráficos (grafemas), en signos sonoros (fonemas). En el segundo nivel leer es comprender la lectura y en el tercer y último nivel, leer es estar en la capacidad de apreciar los valores estéticos de un texto, o composición escrita. Mialaret de acuerdo a Jiménez (1989), habla de tres objetivos lectores: transformar, comprender e interpretar.

Para Aguilar Martínez (2007), la lectura se reconoce como un proceso intelectual, complejo en donde se crean las estructuras del cerebro, y esencialmente el de la vista, además de otros órganos de los sentidos. Es el cerebro el que ve y los ojos tan sólo miran.

De acuerdo a Reza Contreras (2007), para Isabel Solé, leer es comprender y es un proceso de construcción de significados acerca del texto que pretendemos comprender. Para comprender correctamente un texto, el lector debe pasar por todos los niveles de lectura con el objetivo de lograr una comprensión global, recabar información, elaborar una interpretación, y reflexionar sobre el contenido de un texto.

La lectura radica en la constante formulación de preguntas al texto impreso, que asociada a la comprensión se transforma en la práctica de responder a esas preguntas (Aguilar Martínez, 2007).

Mientras el lector tenga un mayor número de conocimientos del tipo de manejo de código y convenciones de diferentes lecturas, tendrá mayor posibilidad de conocer las palabras del texto, y realizar inferencias y predicciones de lo que lee, para construir modelos de significado y encontrar sentido.

Aguilar Martínez (2007), sostiene que la lectura de un texto tiene muchas formas de comprensión; incluso para un solo lector, un mismo texto en varias relecturas, puede tener diferentes significados, debido a que cada lector tiene distinta motivación, expectativas y conocimientos respecto del tema de un libro, y porque cada lector va cambiando con la vida y ninguna lectura será la misma.

Reza Contreras (2007), estipula que Sotomayor Sáez describe conceptos de lectura como signos gráficos traducidos a otro código de sonido de la lengua

hablada que permiten reconstruir el lenguaje oral que las letras representan, realizando una construcción que crea sus propios significados, usando sus propios recursos, dando como resultado una forma específica de descodificación y comprensión, así como una reconstrucción impresa de ideas, sentimientos y estados de ánimo.

Aprender a leer es un proceso continuo (Reza Contreras, 2007); primero es un mecanismo de descifrado, para después desarrollar su capacidad de anticipación, comprobación e inferencia, logrando establecer y consolidar esquemas cognitivos aumentando su conocimiento del mundo y de sus experiencias intelectuales. A partir de todas ellas logra comprender un texto e integrar la lectura en su experiencia de vida. La lectura manifiesta la habilidad de descifrar signos fonéticos en sus significados

De acuerdo a Goodman, referido en Klingler (2000) , la lectura involucra cuatro diferentes ciclos en el proceso de construcción de significado: a) el óptico; los movimientos oculares permiten localizar información gráfica de forma fácil y útil, b) el perceptual; el lector guía su trabajo de acuerdo a sus expectativas, c) el sintáctico; el lector usa estrategias de predicciones e inferencias, d) el semántico; se organizan los tres primeros y se da la reconstrucción del significado.

Klingler (2000), consigna que hay una serie de elementos que coadyuvan en el proceso de la lectura y que contribuyen al éxito de ésta en cuanto a las habilidades que necesita el niño para leer:

- 1) Movimientos oculares; especie de barrido ocular.
- 2) Habilidades prerequisite; percibir el lenguaje, empezar a tener idea de la segmentación del lenguajes y la correspondencia entre una cadena de sonidos hablados y los símbolos escritos; así como una adecuada maduración en discriminación gráfica.
- 3) Economía de lectura; las unidades de orden superior, como las palabras pueden ser percibidas más rápidamente que las letras sueltas, debido a que aparentemente no se procesan letras como unidades separadas. Por lo que existe una economía cognitiva.

Sotomayor Sáez, estipulado en Reza Contreras (2007), asigna cuatro niveles de la lectura:

- A) Nivel ejecutivo: es capaz de descifrar un código y puede convertir un mensaje escrito a mensaje oral y viceversa.
- B) Nivel funcional: La lengua escrita es un modo de comunicación interpersonal; que se usa en diferentes contextos de la vida cotidiana.
- C) Nivel instrumental: la lectura es un vehículo transmisor de conocimientos que busca información y da al lector un instrumento para acceder al conocimiento práctico y lo capacite para la vida social.

D) Nivel epistémico: Implica una concepción de la lengua escrita como comunicación interpersonal, y como herramienta mental. Al dominar la lengua escrita, se puede usar como forma de pensamiento, de manera crítica, y creativa.

El conocimiento se almacena en una “especie” de estructuras de conocimiento. La comprensión interviene en los procesos implicados en la formación, elaboración, notificación e integración de dichas estructuras de conocimiento. El nivel de comprensión de un texto, es la creación, modificación, elaboración e integración de las estructuras de conocimiento. Se concibe como un proceso en el que el lector usa claves proporcionadas por el autor en función de su propio conocimiento a fin de realizar inferencias del significado. Compromete el uso consciente e inconsciente de estrategias como las de razonamiento para construir un modelo de significado para el texto, a partir de claves e información que el lector almacena en su mente. Las estrategias son inferidas debido a que el texto no es totalmente explícito, e incluso el significado de las palabras debe inferirse a partir del contexto. Otras estrategias permiten al lector auto-controlar su propio progreso, detectando los errores que comete y utilizando procedimientos de autocorrección (Reza Contreras, 2007). De acuerdo a la posesión de mayores conocimientos previos del lector, mayor será su conocimiento del significado de las palabras, y su capacidad para predecir y elaborar inferencias en la lectura.

Pérez Zorrilla, en Reza Contreras (2007), señala los siguientes niveles de comprensión de textos:

- 1) Comprensión literal; el lector reconoce y recuerda
- 2) Reorganización de la información; se requiere nueva ordenación de las ideas e informaciones mediante clasificación y síntesis. El lector clasifica, reproduce de manera esquemática, condensa y sintetiza el texto para tener una comprensión global e información concreta
- 3) Comprensión inferencial; se une texto y experiencia personal, para realizar conjeturas e hipótesis, por medio de la inferencia de detalles adicionales, de las ideas principales y secundarias que permiten ordenarlas para interpretar un texto
- 4) Lectura crítica o juicio valorativo del lector; aquí hay un juicio sobre la realidad, la fantasía y los valores y permite reflexionar sobre el contenido del texto.
- 5) Apreciación lectora; aquí se hace referencia al impacto psicológico y estético del texto en el lector. Realizando: A) Inferencias sobre relaciones lógicas, B) Inferencias restringidas al texto sobre relaciones espaciales, temporales, y pronominales, C) Relaciones entre los elementos de la oración en donde hay reflexión de la forma del texto, una evaluación crítica y una apreciación del impacto de ciertas características textuales como la ironía, el humor, o el doble sentido.

El saber y poder leer, tiene sus bases en el proceso conocido como la adquisición de la lectoescritura, que se da generalmente en el ámbito escolar, cuando el menor cumpla con un conjunto de requisitos.

Se debe resaltar que la lectoescritura es una herramienta vital para el aprendizaje escolar, al ser un vehículo que transporta y transmite parte de los conocimientos generales a lo largo de nuestro crecimiento.

La lectura y la escritura se dan con procesos como la percepción, la memoria y el lenguaje. Se debe tomar en cuenta que para leer y escribir, es necesario un buen manejo del lenguaje oral, lo que hace que cuando el niño vea letras, logre traducirlas en sonidos, para formar palabras con un significado de lo que ha leído. Cada letra es un grafema y representa un sonido del lenguaje. (Estrada, 2006)

2.2 Conceptos de lecto-escritura

De acuerdo a Defoir (1996), la lectura y la escritura son consideradas actividades cognitivas complejas que necesitan esfuerzo conjunto de diferentes operaciones y de conocimientos que actúan de manera coordinada. Concibe al aprendizaje de lectoescritura como un proceso interactivo de construcción del conocimiento, entre la información del texto y la información en la primera aproximación visual, para lo que se requiere de un sistema perceptivo visual y diferentes procesos que realiza el lector para esclarecer un mensaje escrito.

Azcoaga, sostiene que cuando se da el inicio del proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, ocurre de forma paralela por que la lectura y la escritura se refuerzan de manera recíproca (Estrada, 2006).

Para Margarita Nieto (1987), leer es transformar un mensaje de signos en un mensaje sonoro y al escribir se representan sonidos en letras. El proceso de lectoescritura inicia con la percepción del conjunto de letras, que después se descifran en sonido, para finalmente, comprender el significado de las palabras.

Para Gray en Estada, (2006) los programas de escritura se distribuyen en tres diferentes periodos. En el primer periodo; se da la preparación a la escritura. En el segundo periodo; el aprendizaje de la escritura se da cuando los menores se encuentran en primero y segundo grado de la instrucción básica. Finalmente el tercer periodo, corresponde a la adquisición de un determinado estilo de escritura, corresponde al tercer grado y los grados siguientes.

En el primer periodo se busca flexibilizar brazos, manos y dedos. Desarrollar la coordinación visomotriz, desarrollar el ritmo y estimular a los niños para aprender a leer y escribir. Es la razón por la cual en preescolar los niños realizan actividades manuales diversas, modelar, doblar, rasgar, pegado, pintar con los dedos, y constante dibujo libre, de observación y de memoria. Durante el segundo periodo se tiene como objetivo aprender la configuración o la imagen óptica de la grafía, de las palabras, las frases y las oraciones. Los niños hacen uso de la escritura para sus necesidades y hacer más fácil el aprendizaje. Se puede usar una secuencia observando, primero, una grafía, la dirección de su trazo y de su forma. El tercer periodo se da normalmente en el tercer grado de primaria y puede llegar hasta sexto grado, para que los niños logren un estilo de escritura de buena calidad, legible, y de trazo correcto (Estrada, 2006).

El proceso de lectura da inicio con la percepción del conjunto de letras, después descifra sonidos y al final, consigue comprender el significado de las palabras. Cuando un niño empieza con la adquisición y aprendizaje de la lectoescritura, ya cuenta con adecuada madurez, para lograr el aprendizaje. Debe tener, de manera especial, un nivel de aprendizaje de las funciones cerebrales superiores, debido a que éstas van a participar en el aprendizaje (Estrada, 2006).

De acuerdo a Azcoaga en Estrada (2006), cuando empieza el proceso de aprendizaje de lectoescritura, el menor ya tiene gran cantidad de palabras, organizadas entre sí en estructuras gramaticales que puede manejar diestramente. El contar con estas herramientas, entre otros requisitos, va a permitir que se dé el aprendizaje de la lectoescritura.

Un aspecto de gran importancia además del lenguaje, es el uso de gnosias visoespaciales, que permiten la identificación de formas o letras, para asociarlas con su sonido o fonemas. Las adecuadas gnosias auditivas de discriminación de fonemas; son relevantes en la integración de estereotipos de lectura, así como en la entonación, velocidad y ritmo a la lectura (Nieto, 1987).

En el proceso de lectura intervienen el análisis y la síntesis. El análisis lo que hace es reconocer el signo gráfico (letra) de acuerdo a su posición viso espacial, que al unirse a otro, forma un estereotipo lector. La síntesis ocurre a partir del significado de la palabra, ofreciendo la oportunidad de usarla e integrarla a su léxico, cuando se ha consolidado (Estrada 2006).

El niño una vez que cuenta con habilidades y destrezas lectoras, realizará una lectura eficaz con:

- Exactitud lectora; destreza que le permite decodificar la palabra escrita aludiendo a fonemas con correcta secuencia y acentuación.
- Velocidad lectora; velocidad con la que un lector decodifica una palabra en un tiempo determinado. (Palabras por minuto)
- Fluidez lectora; habilidad de generar una lectura al mismo ritmo de la expresión oral.
- Expresividad lectora; decodificación fonológica por medio de la entonación correcta.
- Comprensión lectora; es la más compleja ya que implica comprender el significado desde palabras hasta textos.

El aprendizaje de la lectura se da de manera conjunta con la escritura ya que ambas se refuerzan mutuamente. En la escritura toman parte las praxias manuales. Al principio se hace copiando las letras haciendo uso de su praxia manual de manera deficiente por la inmadurez. Posteriormente se van elaborando los grafemas y son los estereotipos de escritura. (Estrada 2006)

Los estereotipos de la escritura, las praxias digito-manuales y las gnosias visoespaciales permiten que el niño vaya logrando maduración en la escritura; al

principio se observan errores permisibles por la similitud que guardan algunas de las grafías. (Estrada 2006)

De acuerdo a Margarita Nieto (1987), para que se de un adecuado aprendizaje de la lectoescritura es necesario que se establezcan las siguientes habilidades:

- Grafomotricidad; son habilidades motrices que posibilitan la escritura. En la escritura se toman en cuenta el tamaño de la letra, la dirección y trazo de las grafías, presión en la escritura, control de la postura y la presión del aparato grafomotor.
- Ortografía; habilidades de codificar palabras de manera gráfica, haciendo uso de reglas ortográficas y la fonología de la palabra
- Composición escrita; permite expresar ideas de manera escrita, usando correctamente estructuras gramaticales y un correcto vocabulario.

En la lectura y la escritura se dan mecanismos de comprensión lingüística que sirven para codificar y decodificar las palabras.

Defoir (1996) manifiesta que existen diferentes modelos en la adquisición de la lectoescritura y muchos se centran en los periodos iniciales y en el desarrollo de mecanismos específicos, que se caracterizan por una serie de etapas o bien como un proceso continuo, como es el modelo de Chall, quien observa el proceso completo, por medio de fases que engloban la complejidad de las habilidades hasta el desarrollo óptimo que se alcanzaría con su uso creativo y crítico.

Defoir (1996), describe el modelo de Chall formado por las siguientes diferentes:

Fase 0: Prelectura o pesudolectura

Fase 1: Lectura y decodificación inicial

Fase 2: Consolidación y fluidez

Fase 3: Leer para aprender lo nuevo

Fase 4: Múltiples puntos de vista

Fase 5: Construcción

En el proceso de la adquisición de la lectoescritura el niño se encuentra en la fase 1, que corresponde a la edad de entre 6 y 7 años, en donde el menor cursa el primer grado de primaria y el inicio del segundo grado. En esta fase el niño aprende la relación entre letras y sonidos y entre palabras orales y escritas. El niño es capaz de leer textos sencillos con palabras de frecuencia alta; logra usar analogías para pronunciar nuevas palabras. El proceso se adquiere de la relación de la instrucción directa de letra-sonido y prácticas en su uso. Como por medio de lectura de historias simples que hagan uso de palabras con elementos fónicos que ya se hayan enseñado. También se adquiere leyendo textos de nivel superior a los que el niño puede leer independientemente para lograr desarrollar patrones de lenguaje más avanzado. En esta fase el niño posee un nivel de lenguaje escrito muy por debajo de lo que puede comprender cuando escucha (Defoir, 1996).

2.3 Tipos de método de la lecto-escritura

En el proceso de la enseñanza de la lectoescritura, existen diferentes métodos, que cubren el proceso. Para los maestros del primer grado de educación básica, el

principal interés del maestro, es que un niño logre decodificar y comprender un texto escrito. Para lo cual el maestro, como mediador debe conocer diferentes métodos de lecto-escritura y también comprender los procesos de aprendizaje del niño con el fin de ir adoptando el proceso a las necesidades de los alumnos. En México, esta necesidad los lleva a usar métodos eclécticos de enseñanza de lecto-escritura.

Defoir (1996), expone que para la mayoría de los educadores la meta de la enseñanza inicial de la lectoescritura es el dominio de las habilidades de decodificación o de reconocimiento de palabras.

Se puede reconocer que existen básicamente dos posturas históricas en la enseñanza de la lectoescritura: Enfoque global (Defoir, 1996) o analítico (Jiménez, 1989) y el enfoque fonético (Defoir, 1996) o sintético (Jiménez, 1989).

Ambos enfoques tienen el mismo objetivo al buscar que el niño logre asociar los signos gráficos con fonemas; sin embargo su principal diferencia es la forma en que lo realizan.

El enfoque sintético (fonético), se centra en la enseñanza de las correspondencias grafía- sonido. Los trabajos de Chall y Evans, referidos en Defoir (1996), citan que los niños que aprenden a leer con métodos fonéticos aventajan a los que inician con métodos globales en los primeros años de escolaridad.

Inicia con el estudio de los grafemas, después los une entre sí para formar sílabas, palabras y frases (Jiménez, 1989).

El enfoque global o analítico da menor importancia a la enseñanza de letras que forman palabras, dando preferencia a su significado. De esa manera se estimula el uso de claves contextuales frente a palabras desconocidas, con la idea de que con una práctica continuada el niño desarrollará un vocabulario de palabras reconocibles de manera global. Este método es particularmente inadecuado para los niños de medios desfavorecidos socioculturalmente, y con poco estímulo para la lectura (Defoir, 1996).

En este método se inicia con una frase para realizar un análisis posterior de la palabra, de la sílaba y finalmente de la letra (Jiménez, 1989).

Ambos enfoques presentan ventajas y desventajas, por lo que también se hace uso de un método mixto, el cual se establece de acuerdo a las necesidades de los niños.

En los programas de iniciación a la lectoescritura, la enseñanza de la decodificación busca que los niños aprendan a reconocer algunas palabras de modo directo, que vayan desarrollando vocabulario visual cada vez más amplio y que dominen el procedimiento para decodificar las palabras nuevas, porque es el procedimiento generativo el que va a permitir el incremento del léxico mental (Defoir, 1996).

Se considera necesario que en ambos métodos este presente un observador para indicar al niño si la lectura ha sido correcta o no ha sido así. En caso de no ser así, se puede provocar una serie de alteraciones en el aprendizaje lector.

2.3.1 Método analítico.

De acuerdo a Jiménez (1989), este método consiste en mostrar un texto o una frase, y se conforma de tres fases:

1. Aprendizaje global de la frase que consiste en asociar la expresión a la actividad global del niño.
2. Reconocimiento de las palabras; primero de manera asistemática y posteriormente a través de ejercicios dirigidos.
3. Ejercicios de análisis y síntesis de palabras, a través del análisis espontáneo o bien con ejercicios dirigidos.

Con el método analítico el niño asocia un significado a las palabras escritas. Primero distinguirá una palabra por el color, la forma o como una mancha que distinga la palabra. Posteriormente y de manera paulatina el menor va memorizando y reconociendo esa palabra en otros escritos y logra diferenciarla de otras palabras. Más tarde por medio de análisis logrará hacer el estudio de la palabra, de la sílaba o de las letras (Jiménez, 1989).

Barbosa (2004), estipula que los métodos analíticos parten de oraciones, frases o palabras, hasta llegar a su elemento mínimo. Indica que algunos son: de palabras (el vocablo se une a dibujos relativos al contenido); de frases (usa frases similares para el alumno, como punto inicial. Usa objetos y dibujos); Inductivo (usa frases sencillas y familiares para el niño y se apoya con diversas imágenes); Método global (parte de enunciados significativos, asocia ideas con imágenes)

Jiménez (1989) indica que cuando un niño es iniciado en la lectura con este método, lo que hace es observar el texto escrito, y si es reconocido, procede a leerlo. Pero si es un texto que no conoce, entonces no se da ninguna respuesta; salvo que el menor haya pasado a la fase de análisis y síntesis, en donde ya puede actuar como si fuera un método sintético.

Dentro de los métodos analíticos se encuentra uno que se usa frecuentemente, y es el llamado Método guía o Minjares. Es un método visual, que toma en cuenta la estructura silábica y fonética de nuestro idioma. Este método tiene tres etapas: 1) Preparación, 2) Aprendizaje, y 3) Afirmación del mecanismo (Barbosa, 2004).

2.3.2 Método sintético

De acuerdo a Jiménez (1989), este método recibe su nombre debido al esfuerzo de síntesis que realiza el niño para dominar la lectura. Por medio de este sistema sintetiza varios grafemas con el objeto de conseguir sílabas y a su vez las integra en una palabra o en una frase.

El método sintético se utilizó desde la Grecia Antigua y ha sufrido diversas modificaciones metodológicas, pasando incluso por el deletreo, en donde se aprendía primero el nombre de las letras, para más tarde identificarlas en una palabra, antes de pasar a la lectura. Este recurso a pesar de su antigüedad, aún tiene vigencia en el tratamiento y recuperación de niños con dificultades para la adquisición de la lectoescritura, aunque la metodología carece de gran interés. Este poco interés se debe a la crítica que recibe, debido a que; si un niño tenía que aprender el nombre de una letra, es muy probable que al unirla a otra letra, una vocal por ejemplo , el niño lo que puede llegar a hacer es deformar el sonido esperado. (Jiménez ,1989)

Por ejemplo:

La letra // , <<ele>> con la vocal <<a>>;

el niño puede decir <</elea/>> estando lejos de la lectura esperada <</la/>>

En Barbosa(2004), se encuentra que algunos de los métodos de tipo sintético son el alfabético o de deletreo (basado en conocimiento de forma y nombre de las letras); fonético(se basa en la identificación del sonido de las letras) ; Silábico(se basa en el aprendizaje de sonidos que se van a combinar, para dar sílabas directas, indirectas y mixtas); Silabario de San Miguel (parte del conocimiento de vocales, sigue con sílabas y usa minúsculas y mayúsculas, y es memorístico); Mantilla (parte del conocimiento de la sílaba, se apoya en dibujos)

Una simplificación del método sintético, es el fonético. En el cual se enseña la correspondencia entre grafema-fonema, antes de saber el nombre de la letra. Este método muestra dificultad debido a que algunos fonemas no pueden ser pronunciados de manera aislada. Existe un método conocido como onomatopéyico, en donde se busca asociar el grafema y el morfema por medio de un gesto mnemotécnico (Jiménez, 1989).

Actualmente el método sintético tiene algunas variaciones: son los métodos silábicos que se han dejado de usar de manera frecuente, y cuando se hace, se usa una versión fotosilábica, en donde se establece una asociación entre grafemas y la primera sílaba de la palabra de la que forma parte. En este método si el niño no conoce alguna de las sílabas, el proceso de la lectura queda bloqueado. Si una sílaba es leída incorrectamente, se producirá un cambio semántico o se pronuncia una palabra carente de significación (Jiménez, 1989).

2.3.3 Programa de Estudio 2011 de Educación Básica, Primaria, S.E.P.

Para el Programa de Estudio 2011 de Educación Básica, los niños cuando ingresan a la primaria, ya cuentan con conocimientos previos sobre la lectura. En primer grado lo que hacen es aumentar su conocimiento del lenguaje y reflexionar sobre el sistema de escritura, haciendo innecesaria la comprensión del sistema de lenguaje para empezar a escribir textos. Al principio reconoce que la escritura se hace con diferentes formas gráficas y con ordenamiento lineal. Más tarde, con pocas letras escribe una palabra y puede variar el orden de esas letras para

escribir nuevas palabras. Finalmente el niño establece relación entre los aspectos sonoros y gráficos del lenguaje.

Los profesores identifican los conocimientos con los que llega un niño y los ponen en contacto con textos completos desde el momento en que llegan a las aulas. El estar en contacto con textos completos les permite identificar unidades cada vez más precisas sobre la composición alfabética de las palabras, hasta que finalmente logran comprender la lógica alfabética del sistema.

En el Programa de Estudios 2011 en Educación Básica, Primaria, Primer grado de la SEP, se estipula que; los programas fueron diseñados bajo la premisa de que los niños aumentan su conocimiento de los textos que se usan al escribir, al mismo tiempo que reflexionan sobre el sistema de escritura, y que la actual propuesta curricular no se vincula a un método específico para enseñar a leer y escribir. El mismo programa sostiene que no significa que se carezca de una propuesta de intervención docente que permita formar a los niños como lectores y escritores para comunicarse eficazmente, lo que significa es que, se ha desarrollado una propuesta didáctica que parte del conocimiento de que los niños son capaces de construir su conocimiento y sólo necesitan ciertas condiciones para favorecer su integración a la cultura escrita, por medio del ofrecimiento de diversos materiales y actividades significativas para ellos y que a su vez respondan a un interés concreto.

Actualmente el maestro elige las estrategias de intervención que se adapten a las necesidades de los alumnos, partiendo de un método analítico global y es él quien elige la forma de trabajar en función de éstas necesidades, siempre centrando sus esfuerzos en el aprendizaje más que en la enseñanza. (Programa de Estudios 2011 en Educación Básica, Primaria, Primer grado de la SEP, 2012)

2.4 Habilidades necesarias para leer y escribir.

Un niño tiene acceso a la lectura desde muy temprana edad en su entorno de manera natural. De acuerdo a Molina (2000), entre los tres y cuatro años de edad los niños van ligando el significado parcial de un texto con las páginas de un libro, apoyándose en las ilustraciones. Más tarde, serán capaces de leer de manera independiente libros que relatan historias conocidas para ellos.

Para que un niño aprenda a leer y escribir debe cubrir aspectos importantes de su desarrollo como funciones motrices, ritmo adecuado, lenguaje, nociones corporales y temporales, así como una adecuada percepción visual y auditiva. Todos son una serie de requisitos que hará que el niño relacione y asocie fonemas con sus respectivos grafemas más fácilmente.

2.4.1 Percepción visual

Jiménez (1989), refiere que la percepción visual se encuentra relacionada de manera directa con el desarrollo intelectual de los primeros años de vida de un menor. A los dos años y medio el niño es capaz de copiar un círculo o trazar una línea; a los tres años y medio discrimina el tamaño grande y pequeño de ese

mismo círculo; a los cinco años logra copiar un cuadrado y señala la diferencia entre círculo y cuadrado. Debido a que los gramemas están formados por la síntesis de formas geométricas variadas y un niño a la edad de cinco años y medio ya puede discriminar gramemas; por lo tanto el niño se encuentra en la posibilidad de aprender a leer y escribir después de esa edad.

El proceso de percepción se da simultáneamente con las sensaciones, el lenguaje, los pensamientos y los recuerdos. Las facultades perceptuales son importantes en los primeros años de vida escolar por que van a permitir que el menor obtenga el éxito en el aprendizaje inicial y será más fácil su adaptación a la escuela (Frostig, 1992).

Para Frostig (1992), la percepción visual, es la facultad de reconocer y discriminar estímulos visuales por medio de asociación con experiencias anteriores. Dicha percepción interviene en casi todas las acciones que realizamos y su eficiencia permite al niño aprender a leer, a escribir, a conocer la ortografía y todas las habilidades requeridas para el éxito escolar.

Mariane Frostig (1992), en Figuras y Formas, consigna cinco facultades de percepción visual que son relevantes en la capacidad de aprendizaje del menor:

- Coordinación visomotriz
- Percepción de figura-fondo
- Constancia perceptual
- Percepción de posición en el espacio
- Percepción de relaciones espaciales

Coordinación Visomotora

Es identificada como la capacidad de coordinar la visión con los movimientos del cuerpo o de sus partes. Cuando una persona intenta alcanzar algún objeto sus manos están guiadas por la vista. Si trata de patear una pelota sus ojos dirigen los movimientos de los pies. De manera que la ejecución de una acción en cadena va a depender de la correcta coordinación visomotriz. (Frostig, 1992)

Percepción de la figura- fondo

De acuerdo a Frostig (1992), para comprender la importancia de la percepción de figura-fondo es necesario recordar las cosas a las que les prestamos atención, son las que se perciben más claramente. El cerebro puede seleccionar en una serie de estímulos sólo los que son de interés. Los estímulos seleccionados se convierten en la figura en el campo perceptual, sin embargo la mayor parte de ellos son el fondo y la percepción se da de manera confusa. Un objeto se observa con precisión al observar también el fondo que lo acompaña.

Un niño que tiene dificultades para discriminar correctamente la figura-fondo, se mostrará como un niño desatento y desorganizado porque su atención salta de un estímulo a otro, aunque no haya relación entre éstos estímulos. El impedimento

que tiene para suprimir estímulos extraños le impide apartarse del estímulo determinado.

Para Mariane Frostig (1992), la dificultad para controlar la desviación del centro de atención de un estímulo a otro da origen a la omisión. El niño parece descuidado en su trabajo escolar porque no puede encontrar el lugar correspondiente de un texto, por lo que omite párrafos, palabras o letras, especialmente en una página con palabras muy juntas, ya que es difícil discriminar los detalles importantes. Un niño con estas características requiere realizar ejercicios que le ayuden a enfocar su atención en los estímulos adecuados, para que pueda ver con claridad y en el orden adecuado las figuras y símbolos escritos e impresos, sin distraerse con otros estímulos.

Constancia perceptual

La constancia perceptual permite percibir las propiedades invariables del objeto como; la forma, la posición y el tamaño específico. (Frostig, 1992) Las imágenes bi y tridimensionales se pueden reconocer por quienes las perciben como parte de ciertas categorías de forma, sin importar tamaño, color o su textura. La constancia del tamaño permite percibir y reconocer la dimensión real de un objeto en forma independiente de los factores que pueden cambiar su aparente volumen. La constancia del brillo permite juzgar la claridad o blancura de un objeto sin tener en cuenta la cantidad de luz reflejada. Una hoja de papel blanca es percibida como blanca independientemente de la luz. La constancia de color engloba la capacidad de reconocer los colores sin tomar en cuenta el fondo o la iluminación.

Mariane Frostig (1992), establece que los menores con dificultad para percibir adecuadamente la constancia de forma tendrán problema para identificar formas geométricas, sin tomar en cuenta tamaño, color o posición; también hay dificultad para reconocer gráficamente las palabras que ha aprendido.

Posición en el espacio y relaciones viso espaciales.

La posición en el espacio se define como la relación en el espacio de un objeto con el observador. Una persona es el centro de su propio mundo y percibe los objetos que están por detrás, por delante o por debajo de sí misma (Frostig, 1992).

Para Frostig (1992) un niño con disminuida percepción en la posición en el espacio, no ve los objetos o símbolos escritos en la relación correcta con respecto a sí mismo. Tienen movimientos torpes y tienen dificultad para comprender el significado de los términos que indican una posición espacial; como; fuera, arriba, abajo, derecha o izquierda. Los problemas son evidentes cuando un niño realiza sus actividades escolares por que las letras, palabras, números y figuras las perciben distorsionadas y las confunde. Uno de los ejemplos es cuando el niño presenta dificultad para percibir la posición correcta de un objeto en relación con su cuerpo como cuando ven la grafía como <d>, la <p> como <q>, o el número <6> como <9>. Lo que dificulta el aprendizaje de la lectura, la escritura, y las matemáticas.

Cuando se encuentra establecida la posición en el espacio se generan las relaciones espaciales, que corresponden a la capacidad de percibir la posición de uno o más objetos, en relación consigo mismo y con otros. Estas capacidades aparecen posteriores a la posición en el espacio (Frostig, 1992).

Para Jiménez (1989), las nociones espaciales son un requisito para discriminar una letra de manera correcta. Por ejemplo; la letra < O > en una sencilla figura geométrica, que interviene en diferentes grafías; cuando esta sencilla figura es combinada con otro elemento simple como una línea vertical similar a la letra < l >, podemos obtener una letra diferente < a >

o + l = a

Pero si la línea vertical la colocamos a la derecha o a la izquierda obtenemos dos letras diferentes < d > y < b >, respectivamente.

o + l = d	l + o = b
------------------	------------------

Si la línea vertical la colocamos haciendo uso de nociones espaciales de arriba, abajo, obtendremos las letras < p > y < q >

l + o = p	o + l = q
------------------	------------------

Desde la perspectiva de nociones espaciales ya podemos decir que el niño conoce las nociones de redondo, alargado, pequeño, grande, y a su vez intervienen las nociones de derecha e izquierda.

Para Mariane Frostig (1992) el periodo normal de desarrollo en cuanto a percepción visual se da entre los 3 años 6 meses y los 7 años 6 meses aproximadamente. Los niños con retardo en el desarrollo de la percepción visual, se debe a que no han alcanzado la madurez necesaria para las tareas escolares, y Frostig afirma que la razón es por que maduran con un ritmo diferente. Sin embargo las dificultades pueden también ser generadas por alguna disfunción en el Sistema Nervioso, por trastornos emocionales e incluso por condiciones económicas poco favorables y con poca estimulación.

Para Margarita Nieto (1987), la noción visoespacial es un elemento importante en los aprendizajes escolares ya que permiten captar las dimensiones y las características del espacio a través de la vista. Esta percepción da al niño noción de profundidad y distancia de los objetos que lo rodean y noción de la dirección del movimiento. Permite identificar la noción de la postura de los objetos y las figuras que llaman su atención que harán que el menor sea capaz de copiar su mundo físico tal y como lo percibe en un trozo de papel, para más tarde desarrollar sus nociones visoespaciales plenamente y aplicarlas en caligrafía. Las adecuadas nociones visoespaciales van a permitir que el menor logre respetar el renglón, el margen, la proporción, tamaño e inclinación de sus grafías.

Las nociones visoespaciales no solamente influirán en su escritura, si no que también tendrán influencia en otros ámbitos académicos de su aprendizaje como es Geometría o en Geografía cuando requiera localizar regiones en un mapa o en la interpretación de escalas.

2.4.2 Ritmo

El concepto de ritmo se deriva de la organización del movimiento humano (Fraise, 1976) los movimientos tienen como característica principal la de ser conocidos por medio de una percepción; el ritmo se percibe y se realiza al mismo tiempo, además su cualidad se da a partir de su duración.

Jiménez (1989) consigna que al hablar emitimos fonemas agrupados en sílabas, y que en algunas palabras a pesar de ser las mismas sílabas, éstas no tienen el mismo valor prosódico. Como ocurre en la palabra mamá, en donde son la misma sílaba, sin embargo la primera se conoce como átona y la segunda como tónica. Al pronunciar una palabra en voz alta se puede identificar y diferenciar las sílabas átonas de las tónicas, debido a que ocurren con un ritmo o cadencia diferentes en la estructura de la frase.

De acuerdo a Jiménez (1989) al hablar no pronunciamos de manera monótona y continua ya que a todo lo que decimos le damos una entonación especial de acuerdo al estado de ánimo, dando así melodía con rítmica cadencia de pausas que siguen una norma ya impuesta. La agrupación de las palabras al pronunciar y seguir un ritmo, puede llevar a generar problemas ortográficos, pero esa agrupación para dar el ritmo hace que haya fluidez en el lenguaje.

El ritmo no es exclusivo del lenguaje hablado, también se encuentra en la composición escrita. Las letras están situadas de manera rítmica con una cadencia consonante-vocal-consonante-vocal, en la mayor parte de las palabras de nuestro lenguaje. El ojo humano se va a acostumbrar a estos ritmos cuando lee un texto, dando ritmo a la lectura (Jiménez, 1989).

Para Margarita Nieto (1987) el ritmo es una sucesión armoniosa de movimientos, pausas, sonidos y silencios repetidos de forma periódica. El balanceo de la etapa sensorio motriz es uno de los ritmos motores espontáneos más primitivos, que va a permitir que el niño se inicie en el desarrollo de su coordinación dinámica general; para capacitarlo en el dominio de la marcha, la carrera y los saltos. El ritmo motor del cuerpo da al niño armonía, seguridad y flexibilidad al moverse. Cuando se introduce el grafismo, el movimiento y el ritmo melódico permiten la destreza y agilidad en el trazo. El ritmo y la cadencia del lenguaje están ligados a la comprensión y la capacitación de forma y contenido gramatical de un texto.

La entonación y la modulación de la voz que se imponen en la lectura de un texto, tienen influencia directa en la captación e interpretación del contenido del texto. Cuando habla un adulto, el niño puede captar el ritmo de las estructuras gramaticales, permitiendo el enriquecimiento de su lenguaje y haciendo que más tarde, logre usar de manera correcta la expresión oral espontánea y una adecuada redacción escrita (Nieto, 1987).

2.4. 3 Percepción auditiva

Una buena audición es un requisito necesario para la adquisición del lenguaje hablado, ya que un déficit en la audición puede generar dificultades en el desarrollo de las capacidades lingüísticas, provocando alteraciones en la discriminación y adquisición de fonemas. Si un niño tiene estas deficiencias puede tener dificultades para leer y más tarde para escribir (Jiménez, 1989).

Antes de iniciar con grafemas se debe entrenar el oído para el reconocimiento y la discriminación de sonidos. Los niños están rodeados de muchas experiencias de sonidos que pueden identificar y descubrir para poder identificar los diversos sonidos que los rodean. Igual que como ocurre en la percepción visual en la percepción auditiva también existe una relación de figura-fondo auditivo, hay secuencias sonoras, estructuras temporales, y memoria secuencial auditiva. Los sonidos se diferencian unos de otros por la intensidad, tono, timbre y duración (Jiménez, 1989).

De acuerdo a Jiménez (1989), si un niño logra distinguir claramente dos fonemas, es muy probable que los pueda articular, leer y escribir sin dificultad.

Para Margarita Nieto (1989), la palabra hablada tiene elementos musicales que generalmente no percibimos. Se emite en una tonalidad media general, y alrededor de ella subimos y bajamos la voz en una estructura melódica y con ritmo propio. Dicho ritmo se capta en la estructura vocal de toda la frase que se emite.

En el flujo vocal se intercalan sonidos como por ejemplo; los silencios prolongados que serán pausas de duración variable. Al emitir frases se observan acentos tónicos que dan la sensación de ritmo (Nieto, 1987).

2.4.4 Atención

Uno de los objetivos de la educación es lograr un buen rendimiento escolar por lo que una adecuada atención permitirá que el niño logre cubrir más fácilmente los procesos de lectura y escritura. Pero a lo que nos enfrentamos es que los niños tienen sus habilidades atencionales menos desarrolladas que un adulto.

Los seres humanos constantemente nos adaptamos a nuestro entorno a través de conductas y diversas actividades mentales que desarrollamos; gracias a la intervención de mecanismos, procesos y operaciones como la percepción, la atención el aprendizaje y la memoria entre otros (García, 1997).

Cuando los procesos atencionales inician, es el momento en que somos más receptivos a los cambios del ambiente y cualquier actividad se desarrolla con mayor eficacia. Nuestro medio ambiente es complejo y tiene una gran cantidad de estímulos que atendemos, teniendo una respuesta a más de una información de forma simultánea (García, 1997). Debido a que la atención es el mecanismo implicado de manera directa en la activación y el funcionamiento de los procesos y operaciones de selección, distribución y mantenimiento de la actividad psicológica.

No todas las personas tienen la capacidad de usar las estrategias atencionales adecuadamente; hay personas que se distraen más fácilmente que otras o que les es más difícil realizar dos actividades de manera simultánea. Razón por la cual se dice que la atención es una habilidad que cada persona tiene, y una de las características de estas habilidades es que no son innatas, debido a que son aprendidas y se pueden modificar y mejorar con la práctica (García, 1997).

La atención se vincula de manera con la percepción, y gracias a esa unión podemos seleccionar con mayor eficacia información relevante para el organismo. La selección de la percepción lleva a dos principales efectos; a) que se perciban los objetos con mejor calidad, b) que la experiencia perceptiva se dé organizadamente en términos de figura- fondo.

Desde el momento en que inician los procesos atencionales, la actividad de la atención pasa por tres etapas; inicio, mantenimiento y cese.

La fase de inicio o captación de la atención aparece cuando:

- a) hay cambios en la estimulación del ambiente y las características de los objetos como; color, forma o tamaño, captan de manera involuntaria nuestra atención.
- b) cuando se inicia una tarea se activan unas u otras estrategias atencionales.

Algunos objetos captan nuestra atención e inmediatamente dejamos de atenderlos. Pero para desarrollar una tarea o para procesar una información es necesario que se mantenga la atención focalizada por determinado tiempo. El mantenimiento de la atención empieza después de 4 ó 5 segundos, a partir de la fase de captación. La duración de este periodo de tiempo es variable y cuando el periodo de tiempo es más amplio, es lo que se llama atención sostenida (García, 1997).

Finalmente llega el cese de la atención cuando desaparece la atención prestada al objeto o cuando dejamos de concentrarnos en la tarea que se está desarrollando.

Las características más importantes de la atención son;

- Amplitud; cantidad de información que puede atender el organismo al mismo tiempo y a más de un evento. Es el número de tareas que se pueden realizar de manera simultánea y que se puede ampliar con la práctica.
- Intensidad; cantidad de atención que prestamos a un objeto o a una tarea. Está directamente relacionada con el nivel de vigilia y alerta de cada individuo. Así entre menos despierta está una persona menos será el tono atencional, o cuando estamos bajo condiciones de alerta se intensifica el tono y la intensidad de la atención. Las variaciones en la intensidad son las fluctuaciones de la atención. Después de una baja significativa aparece un lapsus de atención.
- Oscilamiento; la atención cambia u oscila constantemente por que se requiere procesar información o porque tenemos que realizar dos tareas diferentes y la atención va de una a otra.

- Control; cuando la atención inicia de manera eficiente se habla de control atencional o atención controlada. Para mantener la atención se realiza un esfuerzo para dirigir la forma en que se orienta la atención, suprimir al máximo las distracciones, inhibir respuestas inadecuadas, o mantener la atención a pesar del cansancio.

De acuerdo a García (1997), las características de los objetos que más captan nuestra atención son:

- Tamaño: los objetos de mayor tamaño llaman más la atención.
- Posición: la parte superior atrae más que la inferior; y la izquierda más que la mitad derecha. De modo que la parte superior izquierda de nuestro campo visual es la zona que se capta con más atención.
- Color: los estímulos de color blanco o negro llaman más la atención.
- Intensidad de estímulo: Los estímulos intensos tienen más posibilidad de llamar la atención
- Movimiento: los estímulos en movimiento captan más la atención que los inmóviles.
- Relevancia de estímulo: se considera significativo cuando un estímulo causa cambios en el organismo
- Novedad de estímulo: los más novedosos e inusuales atraen más la atención que los que ya son familiares.

Existen diferentes criterios para clasificar los distintos tipos de atención como: selectiva, dividida y sostenida.

- La atención selectiva pone en marcha procesos por los cuales se va a seleccionar la información importante para el sujeto. La selectividad implica la selección de los estímulos que se presentan en el ambiente y del proceso que se va a realizar, ignorando la información no relevante o distractores e inhibiendo respuestas incompatibles con la tarea.
- La atención dividida se refiere a la actividad por medio de la cual se ponen en marcha mecanismos que el organismo usa para dar respuesta a las diferentes demandas del ambiente. Al atender diferentes cosas simultáneamente se provoca que la atención dividida tenga que desarrollar estrategias para actuar eficazmente.
- La atención sostenida pone en marcha procesos por los cuales el organismo es capaz de mantener el foco de atención y permanecer alerta frente a determinados estímulos por periodos relativamente largos. Esta atención requiere del esfuerzo del sujeto, que puede provocar un deterioro en la actuación de la tarea a lo largo del tiempo.

2.4.5 Nociones corporales

Para Margarita Nieto (1987), la noción corporal y el control de los movimientos son el punto de partida de todo aprendizaje y es el origen del lenguaje; ya que a través de sus propios movimientos el niño va conociendo su cuerpo y se va relacionando con su entorno a través de la expresión gestural y verbal.

Los primeros trazos infantiles requieren de las nociones corporales para ser orientados a partir de su eje corporal. Por ejemplo; en los trazos que tienen dirección descendente, el niño va a realizar un trazo guiándolo “de la cabeza a los pies”. El niño al tener adecuada consciencia corporal va a lograr coordinar los movimientos gruesos, de movimientos finos y el conocimiento del espacio a partir de sí mismo en relación con diversos objetos que lo rodean.

Jiménez (1989) consigna que en la edad en que los menores adquieren las habilidades de la lectoescritura aún no existe un esquema corporal bien establecido, de manera que es importante establecer ejercicios que permitan recrear su esquema. Lo que les permitirá automatizar procesos de lectoescritura.

De acuerdo a Margarita Nieto (1987) y Jiménez (1989), los niños en la edad de 5 a 7 años, se encuentran en un periodo de transición, en el cual el niño pasa de la acción del cuerpo a su representación gráfica, se desarrolla el control postural, se consolida la lateralidad, dominan las nociones de derecha-izquierda relacionadas con la noción de su propio cuerpo. A los 6 años logran identificar las mismas nociones de derecha-izquierda en una imagen impresa y más tarde en otra persona. Sin embargo aún no logran discriminar totalmente dos figuras muy parecidas como son la b o d. A esa edad muestra una tendencia a realizar inversiones en sus gramemeas y esas inversiones tienden a desaparecer hacia los ocho años, cuando se va estableciendo la dominancia lateral.

La noción de derecha-izquierda es otro elemento básico en el aprendizaje de la lectura y escritura. Esta noción parte de la progresión del esquema corporal y de su lateralización. Se distingue la lateralidad prevalente (genética) y la preferente (se adquiere por influencia del medio). Es importante respetar la lateralidad preferente y desarrollar la prevalente cuando se aborda la noción derecha-izquierda.

La noción derecha izquierda es básica en gran parte de los aprendizajes escolares, como por ejemplo en la direccionalidad de la escritura, el trazo de las grafías, el ordenamiento de las letras y la direccionalidad de la lectura.

2.4.6 Nociones temporales.

Para Margarita Nieto (1989), la organización del tiempo en parte depende de la coordinación de la motricidad y se desarrolla de manera paralela al concepto de espacio. Conforme el control motor se vuelve más preciso y se integra la condición social cotidiana, se va estableciendo la conciencia temporal de sus acciones y de los hechos que ha vivido o que ha observado.

Al final de la etapa preescolar el niño ya se ubica en los días de la semana, y logra distinguir las actividades comunes a la mañana, tarde o noche. En los primeros años la noción temporal parece de naturaleza intuitiva, sin embargo se va desarrollando hasta el nivel de permitirle al niño medir el tiempo, actualizar aprendizajes, clasificar y simbolizar las impresiones mentales en un tiempo pasado, presente y futuro y tiene injerencia en la memoria para retener aprendizajes anteriores (Nieto, 1989).

De acuerdo a Jiménez (1987), al hablar las palabras se integran por cadenas de fonemas combinados entre sí. Esas cadenas pueden ser de vocales o de consonantes. Los fonemas cuando son vocálicos, pueden ser emitidos de manera aislada; por el contrario cuando los fonemas son consonánticos, es necesaria que sean apoyadas con vocales.

Cuando se emite un fonema, éste va a ser seguido de otro fonema; pero cuando existe alguna alteración en éstas secuencias temporales es posible que se generen cambios semánticos, dando lugar a otra palabra, por ejemplo: < /se.ta/ > por </es.ta/>. También puede ocurrir que el niño confunda al escribir o leer una palabra como cuando un niño lee <los> por <sol>, debido a una alteración en su memoria secuencial.

Jiménez (1987) y Nieto (1989) coinciden en que la ordenación temporal en la emisión de fonemas al hablar, es igual a la ordenación temporal al escribirlos y que cualquier alteración temporal puede perturbar la adquisición adecuada del lenguaje y posteriormente la lectoescritura.

Las adecuadas nociones temporales influyen en la lectura y escritura, así como en el ordenamiento de letras en la estructura de la palabra. Posteriormente en gramática será importante en la adquisición de conocimientos que tienen como base la concepción del tiempo; conjugaciones, estructura de enunciados, en la secuencia de resolución de problemas, o en historia en el ordenamiento secuencial de los evento (Nieto, 1989).

2.4.7 Coordinación motriz

Víctor Da Fonseca (2004), explica que la psicomotricidad considera a la motricidad humana como una acción y una conducta relativas a un sujeto, relacionada entre situación y acción, entre gnosias (facultad de percibir las cosas) y praxias (función que permite realizar habilidades motoras aprendidas).

Para Da Fonseca (2004), la finalidad de la psicomotricidad es:

- Asociar el acto al pensamiento, con un movimiento controlado, para transformar el cuerpo en instrumento de acción sobre el mundo y en un instrumento de relación y expresión con los demás.
- Movilizar y reorganizar las funciones psíquicas y emocionales
- Incrementar las sensaciones, y percepciones a nivel de concientización, verbalización y simbolización.
- Armonizar y optimizar el potencial motor, afectivo-relacional y cognitivo.

- Facilitar el desarrollo global de la personalidad, la capacidad de adaptación social y la modificación estructural del procedimiento de información del individuo.
- Mejorar el equilibrio psíquico-motriz, para promover la capacidad de adaptación a nuevas situaciones.

En Nieto (1989), la coordinación motriz fina hace referencia principalmente al sistema digito-manual, para la manipulación de los instrumentos usados en la escritura. En esta coordinación se hace fundamental el adiestramiento de la prensión; habilidad que necesita de adecuadas nociones viso espaciales para dar la noción de profundidad, ubicación y proporción del objeto.

2.4.8 Articulación correcta

Hagg (2010), Nieto (1989) y Jiménez (1987) coinciden en que el aprendizaje de la lectura y escritura es posible si los niños desarrollaron adecuadamente su lenguaje oral.

Para el Programa de Estudios 2011 de la Secretaría de Educación Pública, el lenguaje es una herramienta de comunicación para aprender, integrarse a la cultura e interactuar en sociedad. Su uso permite dar y obtener nueva información para establecer relaciones interpersonales; para intercambiar, proponer, defender ideas y opiniones, así como valorar las opiniones de otros.

Un niño generalmente entre los 5 y 6 años de edad ya tiene buen manejo de un sistema fonético completo, similar al modelo que se usa en su entorno. Posteriormente logra asociar la manera sonora y articulatoria de los fonemas con el signo gráfico o letra. Un niño antes de esta edad presenta de manera normal algunos errores de articulación (Nieto, 1987).

Nieto (1987) y Jiménez (1989), coinciden en que si la cadena de aprendizaje se rompe, dicho proceso se dificulta y se retrasa el desarrollo. Es importante que el menor tenga una exacta articulación fonema-grafema; ya que la confusión de fonemas de articulación parecida influirá de manera negativa en la adquisición de la lectura y escritura, creando diversas sustituciones y omisiones cuando un niño lee o escribe.

Para Margarita Nieto (1989) y Carime Hagg (2010), el lenguaje oral se convierte en la base del lenguaje escrito. Ya que cuando los niños poseen amplio vocabulario podrán acceder a una comunicación clara y contar con mejores aptitudes para aprender a leer y escribir y a su vez acceder más fácilmente a diferentes aprendizajes escolares.

Para Hagg (2010) es importante permitir a los niños que hablen mucho, ya que si se cultiva el lenguaje se estará favoreciendo la aparición de estrategias del pensamiento y a su vez se estimulará la comunicación social, así como la escritura y la lectura.

Carime Hagg (2010) declara que se ha encontrado que los adolescentes con mejor rendimiento académico, son aquellos que han desarrollado mejor lenguaje oral desde pequeños, también refiere que los problemas de lenguaje en los niños pueden llegar a crear dificultades en el aprendizaje e interferir en las capacidades de comunicación y comprensión.

Cuando un menor ha pasado por obstáculos en la adquisición del lenguaje, existe la posibilidad de encontrar limitaciones en la gramática, lo que puede provocar dificultades en la comprensión del lenguaje de manera oral y escrita, no tener dominio estructural del lenguaje, y no realizar anticipación en un texto (Hagg, 2010).

Para Nieto (1989), la comunicación gestural es el origen de la comunicación humana y aún cuando se tiene una estructura lingüística desarrollada completamente, se siguen usando gestos para tener significación total del mensaje oral.

De acuerdo a Hagg (2010) es fundamental que un menor escuche y converse especialmente con adultos para que aprenda más fácilmente los significados de las palabras, una vez que el niño conoce palabras nuevas, puede integrarlas a su lenguaje cotidiano.

Nieto (1987) y Hagg (2010) coinciden en que entre más experiencias tengan los niños con el lenguaje oral, aprenderán más significados y podrán expresar mejor sus deseos, necesidades, pensamientos y sentimientos. Estos niños en la escuela tendrán mejores habilidades narrativas y menos dificultades escolares. El conocimiento y familiaridad que tengan los niños del lenguaje oral, el vocabulario y la sintaxis, va a tener influencia directa en el éxito para construir significados al leer.

2.4.9 Capacidad de simbolización

Leer es transformar un código gráfico en otro fonético. De acuerdo a Jiménez (1989) al hablar surge la idea de la simbolización. El primer nivel lo forma la palabra. El segundo nivel lo forma el lenguaje escrito, representado en la simbolización de signos gráficos de un signo lingüístico.

Para decodificar el lenguaje escrito es necesario basarse en un proceso analítico-sintético que descomponga los diferentes grupos de grafemas de una palabra, así como la recomposición e integración de una unidad significativa. El nivel lector se determina por el proceso analítico de automatización. Al inicio los grafemas aislados necesitan de un proceso de síntesis para obtener información que permita descifrar la sílaba y a partir de la combinación de diferentes sílabas es que se forma la palabra. En la segunda fase lo que se analiza son las unidades llamadas; semantema. Cuando la capacidad analítica sintética esta perturbada el aprendizaje de la lectoescritura se dificultará (Jiménez ,1989).

Por regla general una palabra aislada no se encuentra en textos porque es necesario que cada palabra se encuentre acompañada de otras palabras o frases. La palabra (figura) aparece como una serie de letras agrupadas que deben aislarse del fondo, gracias a su capacidad selectiva (Jiménez, 1987)

2.5 Dispedagogías

Dispedagogía o didactogenia es cualquier alteración en el aprendizaje escolar originado por el uso deficiente de alguna técnica pedagógica.

La dispedagogía son todas las malas prácticas pedagógicas llevadas a cabo por quienes tienen la función de educar a un menor. La responsabilidad educativa en el ámbito familiar corresponde a los padres. Pero en el ámbito escolar corresponde a los profesores por lo que la dispedagogía escolar procede de uno a más miembros de la propia escuela. Pueden llegar a representar el origen de diversas dificultades en el aprendizaje. Sin embargo si un menor es receptor de alguna práctica dispedagógica, no significa que necesariamente tendrá dificultades en su ritmo de aprendizaje, porque estas dispedagogías pueden ser contrarrestadas por factores positivos que mitiguen de manera importante la influencia negativa de la dispedagogía (Moreno, 2006).

El Programa de Estudio 2011, Educación Básica para Primaria de la S.E.P.(2012), refiere que cuando los niños están en entornos favorecedores para leer y escribir el proceso de alfabetización inicial será más fácil, debido a que van identificando el funcionamiento del sistema de lectura y escritura desde temprana edad. Muchos de los niños de nuestro país, desafortunadamente no tienen el ambiente alfabetizador para interactuar con la lengua escrita y por lo tanto para iniciar la conceptualización del sistema.

También menciona que los niños desde pequeños han tenido un acercamiento a la lectura y la escritura observando en su entorno gran cantidad de anuncios publicitarios, etiquetas, nombres de tiendas, restaurantes, dulces y golosinas; de manera que sin saber leer, pueden realizar inferencias de lo que puede decir un texto. Por ejemplo: los niños pueden “leer” un anuncio de Coca Cola, Mc Donalds, o Banamex tan sólo con ver la imagen.

El programa de alfabetización de la Secretaría de Educación Pública 2011, parte de la posibilidad de que los niños hayan tenido acercamientos previos a la lectura y a la realización de inferencias, para aprender lecto-escritura y lograr una adecuada comunicación. Razón por la cual se considera fundamental acercar a los niños a diversas situaciones de lectura, permitiéndoles el acceso a materiales escritos, y a su vez realizar esfuerzos para leer los textos que los rodean, facilitando el comienzo de la alfabetización formal.

Las actividades escolares no son suficientes para garantizar el aprendizaje, por lo que se deben efectuar muchas actividades que aborden la lectoescritura desde la casa.

Es precisamente aquí en donde radica la importancia del apoyo desde casa. Desafortunadamente en muchas ocasiones los padres asumen que es solamente la escuela la que debe llevar experiencias de lectura. Esta creencia puede ser; por el desconocimiento del funcionamiento de la adquisición de la lectoescritura; por falta de tiempo; por una comunicación deficiente con sus hijos; o simplemente por falta de atención por parte de los padres.

Actualmente la estructura tradicional de familia está sufriendo modificaciones como: rupturas, cambio de roles por la incursión de las madres en el ámbito laboral, o bien, intervención de los abuelos como suplentes de los padres mientras trabajan. Todo lo cual lleva a la presencia temporal de los padres, restringiendo la atención y el contacto con los hijos (Moreno, 2006).

Existen otro tipo de factores que pueden provocar dispedagogías como son los padres excesivamente permisivos o contradictorios en las pautas que presentan a sus hijos. Algunos otros padres hacen uso constante de la violencia como única forma de relacionarse y de resolver conflictos (Moreno, 2006).

Para Moreno (2006), las dispedagogías se consideran también como posibles factores de riesgo al tener influencia negativa sobre el niño y posibilitar la aparición de comportamientos violentos o incorrectos y bajo rendimiento escolar.

Jiménez (1989), Bravo (1999), Nieto (1987), y Estrada (2006) coinciden con Moreno (2006) en que existen ocasiones en las cuales es evidente que la etiología del problema es específica al alumno, debido a posibles disfunciones biospicasociales, pero que en su gran mayoría el origen se da desde los agentes educativos y enfatizan que el bajo rendimiento escolar es una de las preocupaciones actuales más frecuente en nuestros centros escolares.

Para Jiménez (1989) hay diversas causas que interfieren de manera negativa en el proceso de iniciación en la lectura, como por ejemplo; los grupos saturados en algunas escuelas por su elevada matrícula, especialmente en las escuelas públicas y en algunas privadas. La saturación en los grupos evita que se dé la atención necesaria a los niños, en el inicio de la adquisición de la lecto-escritura. Cuando unos alumnos se retrasan con respecto al avance normal de la clase, el profesor se encuentra frente al dilema de atender a los niños que se atrasan o continuar con el resto del grupo; optando generalmente por centrar su atención al grupo más numeroso de alumnos y posteriormente tratará de atender al grupo más atrasado.

2.5.1 Uso defectuoso de métodos de aprendizaje.

Leer y escribir es un proceso cognitivo que se desarrolla a lo largo de la vida y se asocia al hecho que los niños están en contacto continuo con un sistema que representa al mundo por medio de signos.

Actualmente el maestro elige las estrategias de intervención que se adapten a las necesidades de los alumnos y es él quien elige la forma de trabajar en función de éstas necesidades, siempre centrando sus esfuerzos en el aprendizaje más que en la enseñanza. (Programa de Estudios 2011 en Educación Básica, Primaria, Primer grado de la S.E.P. 2012).

Desafortunadamente son pocos los maestros que han tenido acceso a cursos de iniciación a la didáctica de la lecto-escritura y la mayoría de los maestros han tenido que buscar de manera autodidacta la metodología que consideran más adecuada para enseñar a leer y escribir a sus alumnos. De manera que un maestro debe ser muy experimentado para lograr con éxito la adquisición de la lectura y escritura en un grupo de niños con diferentes ritmos en su desarrollo y su aprendizaje (Jiménez, 1989).

Generalmente los métodos para enseñar la lectoescritura no se usan con un óptimo rendimiento y los profesores van de uno a otro en su búsqueda por el método que se ajuste a sus necesidades. Por ejemplo usan las “carretillas”, en donde el niño repite la página hasta “aprenderla”, mientras tanto, el resto del grupo avanza, por su parte, el menor que se retrasa cada vez se queda más rezagado. Estas carretillas llegan a centrarse solamente en el proceso de la lectura, dejando de lado la escritura (Jiménez, 1989).

Otra práctica común es el uso de los dictados; éstos son un buen ejercicio para diagnosticar dificultades en la escritura, pero no son útiles como recurso de enseñanza, porque cuando un maestro le dicta a un niño que no tiene consolidado el dominio del lenguaje escrito, va a escribir la palabra al azar, y la forma como la escribió fungirá como reforzante; de manera que si esa palabra fue escrita incorrectamente, lo que se hará será reforzar el error. La corrección debe darse inmediatamente, pero en grupos numerosos esa tarea es muy complicada (Jiménez, 1989).

Otro de los recursos inadecuados son las caligrafías que se estructuran en un primer renglón como modelo de lo que debe hacer el niño y es ese modelo el que debe copiar en los siguientes renglones. La primera copia la realiza lo más parecido posible al original, sin embargo, en la segunda copia y las siguientes, lo escrito por el niño le sirve ahora como modelo, el resultado final es una distorsión total del modelo inicial (Jiménez, 1989).

Las organizaciones escolares defectuosas generan también problemas en la enseñanza; generalmente los maestros experimentados al inicio del ciclo escolar, tienen la posibilidad de elegir el grado que impartirán, dejando los grados iniciales a los profesores menos capacitados, con poca o nula experiencia frente a grupos que requieren grandes estrategias didácticas (Jiménez, 1989).

Nieto (1987), Jiménez (1989), Estrada (2006) concuerdan en que el maestro puede provocar problemas de aprendizaje al ocasionar en el alumno diferentes reacciones a nivel emocional al dar poca atención a sus alumnos, especialmente a los que ya tienen dificultades en su aprendizaje.

De acuerdo a Bravo (1999), algunos profesores se desentienden de los niños al encontrar que tienen dificultad para aprender a leer y escribir, dejando esa responsabilidad a una consulta especializada.

Estrada (2006), Jiménez (1989), y Bravo (1999) coinciden en que los inadecuados métodos de enseñanza de la lectoescritura pueden generar trastornos generales en el aprendizaje.

Para que un grupo de niños aprenda a leer y escribir dependerá en gran medida de las buenas cualidades del programa y de la habilidad del profesor para que obtengan resultados satisfactorios, de manera que el éxito depende del acierto de la actuación del profesor. Un mal método, escasa metodología, o escasa experiencia del profesor, pueden ser desencadenantes de muchas dificultades en el aprendizaje (Jiménez, 1989).

2.5.2 Dificultades frecuentes en el aprendizaje de la lecto-escritura

Bravo (1999), expresa que el aprendizaje de la lectura es considerado como el aprendizaje de un segundo código de comunicación y de mayor complejidad que el oral, que no se adquiere espontáneamente y que requiere de hacer decodificación fonológica de la palabra para tener correcta decodificación semántica. Cuando aparecen dificultades en el aprendizaje de lectura y escritura puede observarse la existencia de una estrecha relación entre el insuficiente desarrollo del lenguaje, el uso del vocabulario, la sintaxis de las oraciones, y la pronunciación de las palabras; porque afectan la decodificación correcta del lenguaje escrito. El uso de un lenguaje pobre, en el entorno del menor, sirve de modelo al niño, generando falta de desarrollo de su propio lenguaje, dificultando finalmente el aprendizaje. Por lo que existe gran influencia de las situaciones socioculturales y económicas desfavorables sobre el aprendizaje escolar (Bravo, 1999).

De acuerdo a Bravo (1999), existen numerosos estudios que demuestran que existe una alta probabilidad de que un niño continúe con dificultades de lectura en los años posteriores al momento de la adquisición de la lecto-escritura, desencadenando un rendimiento escolar bajo. Por lo que es importante que los niños reciban adecuada estimulación en los procesos de aprendizaje de la lectura y la escritura, tanto en casa como en la escuela.

Las dificultades en la lectura y escritura pueden también ser generadas por la deficiencia en el manejo de las nociones corporales, o por falta de desarrollo psicomotriz general. Si el niño es torpe para tomar el lápiz nos indica una deficiencia en el control sensorio motriz de los dedos de la mano. Si constantemente cambia de postura podemos estar frente a un problema de equilibrio corporal, por lo que es importante tomar en cuenta éste factor (Nieto, 1987).

Bravo (1999), expone que los principales errores al leer y escribir son: Sustituciones, omisiones, adiciones, inversiones y rotaciones, agregados y

disociaciones. La mayor parte de estos errores se dan en las consonantes, especialmente las consonantes dobles.

Margarita Nieto (1987) expresa que la dificultad de comprender lo leído o escrito puede ser generado por la dificultad en nociones rítmicas o temporales, o bien por falta de desarrollo de la atención, de la extensión del lenguaje y de su nivel cultural.

Con respecto a la lectura, los puntos que generalmente se toman en cuenta son: Velocidad, fluidez, entonación, modulación, dicción y articulación, nivel de comprensión, capacidad de organización e interpretación de lo leído. Los errores más comunes durante la lectura son las confusiones fonémicas, el olvido del sonido de las letras, las pausas sin justificación al leer; todos pueden ser provocados por fallas perceptuales auditivas, visuales o inadecuada movilidad ocular, así como memoria deficiente o baja capacidad atencional (Nieto, 1987).

En la caligrafía los niños en un inicio aun no logran alcanzar las exigencias de las normas caligráficas. Ajuriaguerra mencionado en Nieto (1987) dice que en la fase precaligráfica los trazos son torpes e inseguros. No hay adecuada inclinación y dimensión de sus trazos, no respeta la direccionalidad de las líneas, las letras y las palabras no están bien definidas. Además comúnmente no respetan el renglón ni los márgenes de las hojas.

2.5.3 Confusión de grafemas

Para Jiménez la adquisición de hábitos grafomotores que faciliten la automatización de la escritura es uno de los ejercicios de mayor dificultad para los menores y son causantes de diversas alteraciones en el dominio lector. Jiménez (1989) y Nieto (1987), estiman que el origen se da en la dificultad para discriminar grafemas parecidos como **d, b, p, g, q**; dicha dificultad no existe en grafemas diferentes de trazo y forma como la z de la m

En estas confusiones también interviene el modelo de letra ya que frecuentemente se usan dos modelos diferentes; la cursiva y la script. La letra cursiva tiene a su favor que es muy fluida y favorece la idea de globalidad; pero cuando aún no se automatizan algunas habilidades grafomotoras; lo escrito puede llegar a ser difícil de leer, ya que los grafemas pueden mostrar fácilmente distorsiones y confundirse, lo que se hace más notorio cuando las letras están integradas dentro de una palabra. La mayor dificultad estriba en la exigencia de llevar a cabo un gran número de trazos hacia arriba, abajo, retrocesos y ondas que dificultan la reproducción porque el menor aún no logra discriminar elementos esenciales de los no esenciales (Jiménez, 1989).

Por otra parte la letra Script tiene la ventaja de que elimina todo rasgo perturbador quedando solamente rasgos fundamentales. Este tipo de letra se puede reproducir fácilmente, sin embargo, el hecho de ser letra desligada evita un sentido de globalidad al escribir. Lo que lleva a los niños en etapas iniciales a producir asociaciones y contaminaciones durante la escritura. Es más fácil separar

palabras o unirlos de manera incorrecta. En la letra script es difícil discriminar las grafías con un trazo parecido como las letras /dl/, /bl/, /pl/, /ql/ (Jiménez ,1989).

Para Jiménez (1989) cuando un niño empieza a aprender en alguno de los modelos de letras es necesario realizar la corrección correspondiente, cuando comete alguna confusión, ya que de otra manera se puede llegar a un automatismo erróneo.

2.5.4 Confusión de sílabas directas, sinfonas e inversas

Algunas sílabas son muy sencillas para los niños, como es el caso de las sílabas directas (una consonante y una vocal en ese orden; sa, me); sin embargo algunos niños llegan a confundirlas por deficiencia en su atención o porque no han captado la mecánica de articulación y silabeo, de acuerdo a Jiménez (1989) y Nieto (1987).

Cuando un niño no reconoce los sinfonas (sílabas formadas de dos consonantes y una vocal; br, bl, fr, fl) , pero ya lo hace correctamente con las sílabas directas, en muchos casos la razón es que algunos niños hacen un análisis excesivo de los dos grafemas descomponiéndolos en sílabas directas. Cuando esto ocurre se requiere que el niño haga ejercicios para discriminar entre sílabas directas (ba, la) y sinfonas (bra, bla) (Jiménez, 1989).

En la confusión de las sílabas inversas (una vocal y una consonante en ese orden; al, om, es), frecuentemente se da por problemas de lateralidad o por tendencias a la inversión, por lo que serán necesarios ejercicios de discriminación derecha-izquierda, así como nociones espaciales y temporales. (Jiménez, 1989)

Otra de las causas de las inversiones corresponde a que los niños no han tenido la oportunidad de aprender a leer ciertas combinaciones silábicas y solamente ejercitándolas y conociéndolas lograrán integrarlas correctamente y superar la dificultad.

2.5.5 Inversión, sustitución, omisión, contaminación y adición de grafemas durante la escritura

Otro de los errores frecuentes son las inversiones que se producen en la escritura de los niños al aprender a leer y escribir. Debemos tener presente que las inversiones son un estadio evolutivo en el niño hasta después de los ocho años, cuando haya logrado adquirir una adecuada discriminación espacial, nociones temporales, nociones de derecha-izquierda, y discriminación de elementos esenciales de los no esenciales (Jiménez, 1989).

Hay niños que al escribir invierten todo lo escrito (escritura en espejo) Jiménez (1989) consigna que al parecer está relacionado con la falta de consolidación de la lectoescritura. Etapa que generalmente desaparece de manera espontánea.

Para Margarita Nieto (1987), las rotaciones se generan por deficiencias de sus nociones corporales, visoespaciales y espaciotemporales. Problemas con la noción derecha-izquierda o de movilidad ocular.

Es frecuente que un niño invierta parcialmente algunas sílabas en los comienzos del aprendizaje, puede ser por falta de madurez o dificultades en su lateralidad. Es importante realizar ejercicios alargando el último fonema de la sílaba o bien un análisis del vocablo antes de escribirlo. Acompañados de ejercicios de orientación espacial y lateralidad (Jiménez, 1989).

Las omisiones aparecen en algunos menores al escribir sílabas porque al decir la palabra no pronuncian todos los fonemas. Por lo que es importante que el menor tenga una adecuada pronunciación. (Jiménez, 1989) Otra causa de omisión de sílabas, se debe a que desconoce el valor de las sílabas inversas.

Una más de las dificultades frecuentes son los agregados que aparecen en textos de los niños cuando empiezan a leer, y agregan un fonema vocálico a la sílaba inversa porque así lo creen necesario. Esta dificultad es un efecto de la secuencia consonante-vocal del español (Jiménez, 1989).

Frecuentemente se dan confusiones y sustituciones de grafemas por la proximidad articuladora de algunos fonemas. Para evitar estas confusiones los menores deben articular correctamente (Jiménez, 1989).

Jiménez (1989) refiere que los niños que contaminan una palabra con fonemas provenientes de otra llegan a ser inmaduros para el proceso de lectura y escritura. Estos niños fácilmente puede contaminar palabras o deformarlas porque no hay una imagen articuladora correcta de los fonemas que forman dichas palabras. Por lo cual es necesario que el niño lea correctamente la palabra para poder escribirla sin dificultades.

Nieto (1987), expresa que las contaminaciones por inadecuada separación de las palabras es provocada por las alteraciones en el ritmo grafomotor, dificultad en las nociones visoespaciales o desarrollo verbal escaso y mala tonicidad muscular; las cuales también intervienen en las dificultades caligráficas en la producción de la escritura.

2.5.6 Desarrollo del niño entre 6 y 7 años de edad

En esta edad el niño ya forma parte de un entorno escolar y de acuerdo a Montealegre y Forero (2006), la escuela ocupa un lugar importante en el proceso de asimilación del lenguaje escrito, ya que es el lugar en donde el niño adquiere este nuevo conocimiento de manera formal.

Cuando los niños van aprendiendo las capacidades requeridas para leer palabras, también aprenden que con la escritura consiguen expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos.

Para entender lo que expresa un escrito los niños primero deben tener ciertas capacidades previas a la lectura. En la etapa previa a la adquisición de la lectura y la escritura existe una etapa conocida como alfabetización emergente la cual se refiere al desarrollo en los niños de las habilidades y capacidades del lenguaje oral y fonológicas específicas (asociación de letras con sonido que ayudan a la

decodificación de la palabra impresa), así como del conocimiento y las actitudes necesarias para la alfabetización (Papalia, *et al.* 2005).

Aprender a leer y escribir es una meta primordial en la escuela primaria, y representa una señal del desarrollo que lo acerca a nuevos logros. Los niños en la etapa previa a la alfabetización simulan escribir haciendo una especie de garabatos alineados de izquierda a derecha, como nuestra escritura. Posteriormente usan letras, números y formas parecidas a letras para representar palabras. Más tarde cuando los niños pueden traducir un escrito en patrones de sonido y significado, es cuando se enfrentan a la posibilidad de desarrollar estrategias cada vez más complejas para entender lo que leen (Papalia, *et al.* 2005).

En esta etapa de desarrollo los niños pueden identificar una palabra escrita en dos formas; A) Por decodificación (el niño examina la palabra y la traduce de la forma impresa) B) Por recuperación basada en la visión (el niño mira la palabra y la recupera de su memoria a largo plazo). Esta forma de identificar una palabra también es conocida como enfoque de lenguaje total, y se basa en la creencia de que los niños pueden aprender a leer y escribir de manera natural.

En cuanto al desarrollo físico y motor los niños en este rango de edad, ya no tiene un crecimiento tan acelerado como en edades previas; sin embargo, tienen avances importantes en su desarrollo, en su coordinación muscular, y en su capacidad de pensar y hablar.

De acuerdo a Papalia, *et al.* (2005) En esta edad el crecimiento muscular y el esquelético logran una consolidación, haciendo que los niños sean cada vez más fuertes y con mejores habilidades motoras. Existe una mejor coordinación entre lo que los niños quieren y lo que pueden hacer, como por ejemplo: son más hábiles para correr, brincar, trepar, pueden saltar en un pie, lanzar algún objeto o una pelota cambiando correctamente el paso y el peso, pueden equilibrarse en un solo pie, y verbalmente tienen mejor comunicación.

Sus habilidades motoras finas tienen avances importantes y pueden realizar actividades que requieren coordinación entre ojo, mano y músculos pequeños, por ejemplo; se abotonan la camisa, dibujan, recortan, se atan las agujetas (Papalia *et al.* 2005).

En la edad entre 6 y 7 años se observa que las niñas tienen mejor desempeño en la precisión del movimiento, prefieren juegos que incluyen expresiones verbales y conteo en voz alta, como saltar la cuerda o el resorte. Los niños se desempeñan adecuadamente en las acciones enérgicas pero menos complejas y participan en juegos de mayor actividad física como los juegos rudos parecidos a luchas, patadas, forcejeos y persecuciones que van acompañadas de risas y gritos, todos los cuales, les permiten perfeccionar el desarrollo esquelético y muscular (Papalia *et al.* 2005).

Esta etapa coincide con el ingreso al ámbito escolar y para los niños los juegos son de organización espontánea e informal. Dichos juegos son importantes porque

permiten a los niños incrementar y mejorar la agilidad y la competencia social favoreciendo el ajuste escolar (Papalia, *et al.* 2005).

De acuerdo al desarrollo cognitivo los niños en esta etapa escolar se encuentran en el Estadio Intuitivo del Período preoperacional. La intuición es la forma superior de equilibrio que alcanza el pensamiento propio de la primera infancia y que corresponderá al de las operaciones, en el pensamiento posterior. Las ideas fundamentales de orden, continuidad, distancia, longitud y medida ocurren por intuición. Sin embargo es aproximadamente a los siete años que el niño empieza a construir para sí mismo un espacio racional a través de las operaciones generales (Piaget, 1969).

Para Papalia, *et al.* (2005) el niño en la primer infancia consolida su capacidad de pensar de manera simbólica, que se acompaña de más y mejor comprensión del espacio, de la causalidad, de las identidades, de la categorización y del número. El niño ya no necesita de una señal sensorial para recordar algo, lo que caracteriza a la función simbólica o su capacidad de usar representaciones mentales como palabras, números o imágenes a las que el niño atribuye significado. De manera que los símbolos ayudan al niño a recordar cosas que no están presentes físicamente. En la ubicación espacial, ya logran usar mapas sencillos.

Para Papalia *et al.* (2005), la comprensión de identidad y clasificación, permite a los niños desarrollar una mejor comprensión de que muchas cosas son en esencia la misma, incluso si cambian de forma, tamaño o apariencia.

La clasificación requiere que un niño identifique las diferencias en un objeto determinado, entre los 6 y 7 años ya es capaz de clasificar de acuerdo a forma, tamaño, número y color. Más tarde desarrollará y mejorará gradualmente habilidades como la inclusión de clase que es la capacidad para ver la relación entre el todo y sus partes. Para Piaget consignado en Papalia, *et al.* (2005) los niños de 6 y 7 años aún no identifican de manera consciente la existencia de subclases.

La seriación la demuestran los niños al disponer objetos en una serie de acuerdo a una o más criterios o dimensiones como peso (del más ligero al más pesado) o como color (del más claro al más oscuro). Otra de las habilidades adquiridas es el sentido del número básico y habilidades numéricas como conteo, conocimientos de ordinalidad, transformaciones numéricas de sumas e incluso muchos niños ya pueden contar mentalmente (Papalia, *et al.* 2005).

De acuerdo con Papalia, *et al.* (2005), uno de las características de inmadurez del pensamiento preoperacional es la centración. En esta edad el niño tiende a concentrarse en un aspecto e ignorando el resto de la situación, llevándolo a conclusiones ilógicas. Sin embargo, comienza a liberarse de su egocentrismo social e intelectual y adquiere la capacidad de nuevas coordinaciones importantes para la inteligencia y la afectividad.

Papalia, *et al.* (2005), consigna que los niños de esta etapa cuentan con una una parcial comprensión del principio de conservación ya que la capacidad para

conservar es limitada por la irreversibilidad al enfocarse en etapas sucesivas y no reconocer totalmente transformaciones de uno a otro.

En lo que se refiere al lenguaje, Diane Papalia, *et al.* (2005), consigna que los niños entre los 6 y 7 años pueden expresar en promedio 2600 palabras y logran entender más de 20 000. Esta amplitud en su vocabulario le permite comprender el significado aproximado de una nueva palabra cuando la escucha un par de veces en una conversación y será muy útil en el proceso de aprender a leer y escribir.

En esta edad las oraciones son más largas y más complicadas. Hacen uso de conjunciones, preposiciones y artículos. Su lenguaje tiene mayor fluidez, es más comprensible y cuenta con mejor contenido gramatical. En la medida en que los niños aprenden vocabulario, la gramática y la sintaxis adquieren mayor competencia en el uso del lenguaje para comunicarse. Ahora son hábiles en la forma de pedir cosas, de contar un cuento, de decir un chiste o de continuar con una conversación. Son capaces de utilizar palabras para resolver conflictos y logran hacer uso de un lenguaje más cortés cuando hablan con adultos o con otros niños (Papalia, *et al.* 2005).

Esta etapa del desarrollo del menor coincide con su ingreso al ámbito escolar, y una transición en la autodefinición del niño, que le va a permitir describirse a partir de sus propias características. El desarrollo del auto concepto se refleja en su logro al describir sus características personales; como rasgos físicos, preferencias, y posesiones tanto de él, como de su familia.

Papalia, *et al.* (2005), dice que a los 6 años aproximadamente, el niño empieza a hacer conexiones lógicas entre un aspecto de sí mismo y de otro, expresando oraciones como; "Puedo saltar más alto", o "soy más fuerte". La imagen que tiene de sí mismo todavía es expresada en términos de todo o nada, porque aún no puede ver que se puede ser bueno en unas cosas pero no tan bueno en otras.

En esta edad tienden a aceptar los juicios de los otros, y sobreestimar sus capacidades. Se da una autorregulación emocional que guía su conducta y ayuda para que se relacione con otros. Hablan de sus sentimientos y distinguen sentimientos de los otros. En este momento de su desarrollo creen que la obediencia de la regla hace que el niño se sienta bien y que la desobediencia los hace sentir mal.

En esta edad, ya están en la escuela, forman grupos de pares con niños de la misma edad, el mismo sexo y con una posición socioeconómica similar. Estos grupos benefician a los niños al tener diversas actividades con sus compañeros y practican habilidades de socialización que los lleva a tener sentido de pertenencia. La amistad se da entre niños del mismo género y se da de manera unilateral: Un "buen amigo" hace lo que el niño quiere que haga (Papalia, *et al.* 2005).

CAPÍTULO 3

LOS PADRES Y LA FAMILIA

3.1 Definición de familia

Existen diversas formas de reconocer a la familia, pero iniciaré con una muy sencilla que es la que marca la Organización de las Naciones Unidas que propone a la familia como la unidad básica de la sociedad (United Nations, 2012).

Por su parte para la UNICEF, la familia funge como el vehículo esencial para transmitir conocimientos, valores y actitudes esenciales para que sobreviva una cultura (UNICEF, 2012).

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) en su Artículo 16 (3), es el elemento natural y fundamental de la sociedad (United Nations).

La OMS (Organización Mundial de la Salud) reconoce a la familia como los miembros de un hogar, emparentados hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio y es el resultado de una experiencia y de una alianza entre géneros que requiere de la relación de una pareja que unen su vínculo por medio del afecto (United Nations, 2012).

Minuchin en Familias y terapia familiar (1977), expone a la familia como una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo, y que van a ser diferentes de acuerdo con las diversidad cultural, sin embargo; tienen raíces universales. También nos dice que es la unión de dos personas con la intención de formar una familia, y es el inicio de una nueva unidad familiar. El individuo que vive en el seno de una familia es un miembro de un sistema social al que debe adaptarse y sus acciones están regidas por las características del sistema.

Para Pichón Rivière (1985), la familia se reconoce como una estructura social, conformada por la interacción de roles diferenciados (padre, madre, hijo) y es un modelo natural de la interacción grupal. La familia funciona como totalidad manteniendo el equilibrio cuando se da una comunicación abierta.

La familia es un sistema abierto en transformación, que se adapta a las diferentes demandas de las etapas de desarrollo que enfrenta, logrando adaptarse a las circunstancias cambiantes y fomentando el crecimiento psicosocial de cada miembro (Minuchin, 1977).

La ONU refiere que las familias se han transformado en los últimos años como resultado de los diferentes cambios es su estructura. Dichos cambios son; familias de menor tamaño, familias constituidas a mayor edad, incremento en los divorcios, incremento en la migración. Estas fuerzas sociales dinámicas impactan en las capacidades de las familias para la socialización de los niños y el cuidado de sus miembros más jóvenes y más viejos.

La familia actual está inmersa en una gran cantidad de transformaciones; ahora son más pequeñas y de diferente composición dentro de los hogares (Menendez, Jiménez y Lorence, 2008).

A través del tiempo la familia ha soportado cambios paralelos a los de la sociedad y se encarga de proteger y socializar a los miembros de la familia como respuesta a las necesidades de su propia cultura (Minuchin, 1977).

Minuchin (1977) expresa que los conceptos de familia y de las funciones familiares cambian conforme se modifica la sociedad. Es probable que se desarrollen estructuras extra familiares para adaptarse a las nuevas realidades sociales y económicas. Sin embargo, los cambios siempre se orientan desde la sociedad hacia la familia. De manera que la familia cambiará, pero persistirá debido a que constituye la mayor unidad humana para sociedades cambiantes.

Minuchin (1977) y Jiménez y Lorence (2008), coinciden en que la continuidad de la familia ha sido posible debido a que ha podido demostrar ser el entorno apropiado para que puedan ser cubiertas determinadas necesidades de sus miembros.

En los más jóvenes, la familia debe asegurar su supervivencia y su crecimiento saludable, así como propiciar el acceso a experiencias en las que niños puedan desarrollar las diversas habilidades y competencias necesarias para relacionarse adecuadamente con su medio. El participar en diferentes contextos va a permitir a los niños conocer nuevas estructuras sociales, realizar diferentes actividades y establecer relaciones con personas diversas, haciendo más fácil la adquisición de habilidades (Menendez, Jiménez y Lorence, 2008).

La familia es la matriz de la identidad y la cual imprime a sus miembros un sentimiento de identidad que cada miembro tiene por su sentido de pertenencia a una familia específica, y un sentido de separación que se logra a través de la participación a diferentes subsistemas familiares en diferentes contextos familiares que es influido por su sentido de pertenencia a diferentes sistemas (Minuchin, 1977). Es la matriz del desarrollo psicosocial de sus miembros al acomodarse a la sociedad y garantizar alguna continuidad a su cultura.

De tal manera que la estructura familiar es la organización de la forma en que interactúan los miembros de una familia, con capacidad de adaptarse a cambios sin perder continuidad que sirve de marco de referencia a sus miembros (Minuchin, 1977).

El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de subsistemas. Los individuos son subsistemas en una familia, permitiendo que cada individuo pertenezca a diferentes subsistemas de manera simultánea y con diferentes niveles de poder que permite aprender habilidades diferenciadas (Minuchin, 1977).

Dentro de un subsistema parental cuando un hijo va creciendo requiere de mayor autonomía para permitir su desarrollo, pero también requiere la orientación de un

sistema parental que se modifica para satisfacer necesidades de los hijos y donde adquieren elementos esenciales para socializar (Minuchin, 1977).

Ser padre es un proceso extremadamente difícil; nadie lo desempeña a su entera satisfacción y nadie atraviesa el proceso de forma imperturbable. Sin embargo la relación de paternidad es un proceso de mutua acomodación, en donde los padres imponen reglas que no pueden explicar en el momento, o bien las explican de manera equivocada e incluso pueden considerar que los fundamentos de las reglas son lógicas para ellos, pero no así para los niños (Minuchin, 1977).

El funcionamiento familiar consiste en la capacidad del sistema familiar para cumplir con sus funciones esenciales enfrentando y superando cada una de las etapas del ciclo vital y las crisis por las que atraviesa para identificar patrones de la dinámica en que se desarrolla. (Jiménez y Lorence, 2008). Entre las funciones se encuentran cumplir con demandas como la satisfacción de necesidades biológica y psicológica de los hijos, apoyar en la socialización, proveer bienestar económico y mediar con otras estructuras sociales.

Conforme los niños van creciendo pueden no aceptar las reglas y van aprendiendo a comunicar sus necesidades con distintos grados de claridad. Sin embargo, para que un subsistema parental funcione adecuadamente, los padres y los hijos deben aceptar el uso diferenciado de autoridad, permitiendo que la familia se convierta en un laboratorio de formación social para los niños en donde aprenden a negociar en situaciones de desigualdad de poder (Minuchin, 1977).

3.2 Tipos de familia

De acuerdo a Gilberti (2005) se pueden determinar los siguientes tipos de familia:

- Familia original o biológica; en donde se define a los miembros de acuerdo a la consanguinidad.
- Familia monoparental; formada por uno de los padres y sus hijos.
- Familia nuclear; formada por un hombre y una mujer con sus hijos.
- Familia extensa; formada por el conjunto de ascendientes y descendientes, colaterales y afines.
- Familia compuesta o reconstituida; familia que se reestructura a partir de varias familias nucleares o miembros de éstas, tal es el caso de los padres viudos o divorciados que nuevamente se casan.
- Familia conjunta o multigeneracional; familia que permite la incorporación de los cónyuges de integrantes jóvenes, cuando llegan a incorporarse a la familia en vez de formar un núcleo familiar independiente.
- Familia homosexual; formada por dos personas del mismo sexo.
- Familia sin hijos; formada por dos personas que establecen por decisión de ambas partes o por imposibilidad de engendrar, el no tener hijos sin que la adopción sea para ellos una opción.
- Familia desintegrada; sus miembros no están lo suficientemente unidos y su identidad está deteriorada.

- Familia acogedora; familia que se hace cargo de niños con padres que no están en condición de ocuparse de ellos, pero sin pérdida de patria potestad.

Minuchin (1977) establece diferentes tipos de familias de acuerdo a algunas de sus características sobresalientes:

- Familias rígidas o autoritarias; son las que tienen dificultad en asumir los cambios de los hijos. No admiten el crecimiento de los hijos y éstos son sometidos a la rigidez de sus padres.
- Familia sobreprotectora; los padres no permiten el desarrollo, ni la autonomía de los hijos. Por lo que retardan su madurez, generando hijos dependientes excesivamente de los padres
- Familia centrada en los hijos; cuando los padres no saben enfrentar sus propios conflictos, centran su atención en los hijos, más que en su propia relación de pareja.
- Familia permisiva; los padres son incapaces de disciplinar a los hijos. Argumentan no ser autoritarios por lo que no imponen reglas ni límites a los hijos.
- Familia estable; la familia se muestra unida, hay claridad en los roles familiares. Los hijos crecen estables, seguros, fácilmente reciben afecto y son autónomos en la adultez
- Familia inestables; no hay unión, hay padres confusos y sin metas comunes. Los hijos son inseguros, desconfiados temerosos y pasivos en la adultez. No pueden expresar sus necesidades y están frustrados y llenos de culpas.

Minuchin (1977) señala que los miembros de una familia se relacionan de acuerdo a ciertas reglas que constituyen la estructura familiar, la cual define como; el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. En las interacciones se encuentran los límites de un subsistema; los cuales están formados por reglas que definen quiénes participan y de qué manera lo hacen.

Todas las familias se ubican en algún punto de un *continuum*, cuyos extremos son límites difusos y por el otro lado límites muy rígidos. Para Minuchin (1977), los límites pueden ser de tres tipos:

Límites Difusos	Límites Claros	Límites Rígidos
<ul style="list-style-type: none"> • Estos límites no definen las reglas de interacción con precisión y se caracteriza por tener miembros muy dependientes entre sí. • Corresponde a familias aglutinadas. • Hay un aumento en la comunicación y preocupación entre los miembros de la familia. • La distancia entre los miembros se reduce y los límites son difusos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Estos límites definen las reglas de interacción con precisión. • Corresponde a familias con límites en un espectro normal. • Hay una adecuada comunicación contacto entre los miembros del subsistema y de otros subsistemas. • Los límites claros permiten el buen funcionamiento familiar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Estos límites definen interacciones de la familia como independientes, desligados y con límites rígidos. • Corresponde a familias desligadas. • La comunicación entre los miembros del subsistema es difícil. • La distancia entre los miembros se hace amplia y los límites muy rígidos.

Límites Difusos	Límites Claros	Límites Rígidos
<ul style="list-style-type: none"> • Hay sobreprotección de la familia. • El sistema carece de recursos necesarios para adaptarse y cambiar bajo circunstancias de estrés. • Hay un exaltado sentido de pertenencia con el abandono de la autonomía. • El desarrollo cognitivo de los niños se ve inhibido, porque se desalienta la exploración. • Un subsistema próximo al extremo aglutinado hace que las conductas de un miembro afecten a los otros y que el estrés individual repercuta intensamente en otros subsistemas. • Responde a toda variación con una excesiva rapidez e intensidad. • En una familia aglutinada los padres pueden verse sumamente afectados porque un hijo no come un postre. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los límites definidos con precisión permiten que el desarrollo de funciones de los subsistemas se dé sin interferencias inadecuadas. • La claridad de los límites dentro de una familia sirve para evaluar su funcionamiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Las funciones protectoras de la familia se perjudican. • Los miembros de familias desligadas funcionan de forma autónoma. Tienen desproporcionado sentido de independencia, carecen de sentimientos de lealtad, de pertenencia y de requerir ayuda cuando la necesitan. • Un subsistema próximo al extremo desligado, tolera variaciones individuales entre sus miembros. El estrés que afecta a un miembro de la familia no atraviesa los límites rígidos del resto de la familia. Sólo un nivel de estrés muy alto activa los sistemas de apoyo de la familia. • La familia desligada tiende a no responder cuando es necesario hacerlo. • Los padres familia desligada pueden permanecer inmutables ante problemas escolares de un hijo.

3.3 Estilos de crianza

Las influencias más importantes del ambiente familiar sobre el desarrollo de los niños provienen de la atmósfera del hogar. Un factor que interviene en la integración de una adecuada atmósfera familiar es la presencia de apoyo y cariño, así como los conflictos que rodean al menor durante su crianza.

Por ejemplo, cuando existe un conflicto permanente entre la relación de pareja los padres y crianza ineficaz, los niños tienden a mostrar niveles altos de ansiedad, temor y depresión; así como agresividad, desobediencia y hostilidad. Por otro lado están los padres que influyen en la forma en que los niños manejan la disciplina positiva. Estos padres dejan saber que los niños deben hacerse cargo de las consecuencias de sus actos.

La forma en que los padres e hijos resuelven sus conflictos puede ayudar a entender a los niños la necesidad de reglas y normas, y a su vez aprende el tipo de problemas por los que vale la pena discutir, así como las estrategias que pueden usar para negociar. Estas habilidades dependen en gran medida del estilo de crianza que use la familia.

De acuerdo a Baumrind, consignada en Papalia (2005), los estilos de crianza son:

- Autoritaria; estilo que hace hincapié en el control y la obediencia incondicional. Los padres autoritarios buscan que los niños se ajusten a una serie de normas

de conducta y reciben una serie de castigos de manera arbitraria y enérgica por no respetarlas. Los padres tienden a ser distantes, poco cálidos, están más retraídos y son desconfiados. En los hogares autoritarios los niños son controlados de una manera tan estricta que no pueden tomar decisiones independientes acerca de su propia conducta.

- Permisiva; este estilo le da prioridad a la autoexpresión y la autorregulación. Este tipo de padres exige poco y permite que los niños supervisen sus propias actividades tanto como sea posible. Cuando establecen reglas, explican las razones para hacerlo. Consultan con sus hijos acerca de la conveniencia de algunas decisiones y es poco frecuente que impongan castigos. Son padres cálidos, no controladores ni exigentes. Sus hijos tienden a ser inmaduros y en la escuela muestran poco autocontrol. En los hogares permisivos los niños reciben poca orientación, se sienten inseguros y ansiosos, pues no saben si están haciendo lo correcto.
- Autoritativa; para este estilo de crianza es importante la individualidad del niño, haciendo énfasis las restricciones sociales. Este tipo de padres confían en su habilidad para orientar a sus hijos, respetan sus decisiones independientes, sus intereses, sus opiniones y su personalidad. Son padres cariñosos, tolerantes; pero de la misma manera exigen buena conducta y son firmes en mantener las reglas. Los castigos que estos padres imponen son sensatos y solamente los aplican cuando es necesario en un contexto de calidez y apoyo. Estos padres fomentan la disciplina y explican el razonamiento por su postura estimulando el intercambio verbal. Los niños son más seguros porque se saben queridos y saben lo que se espera de ellos. En el ámbito escolar estos niños tienen más confianza en sí mismos y más autocontrol, son más asertivos, cariñosos y felices. Los padres autoritativos establecen expectativas sensatas y realistas, porque plantean reglas claras y consistentes. Los niños saben que están cumpliendo las expectativas y pueden decidir si vale la pena el disgusto de los padres por conseguir una meta, estos niños tienen un buen desempeño, cumplen compromisos y participan en las tareas de la casa. Conocen la satisfacción de aceptar responsabilidades y conseguir éxito. Los padres creen que sus hijos pueden lograr éxito y permiten a los hijos mostrar su punto de vista en alguna discrepancia, así como negociar alternativas aceptables.

3.4 Importancia de trabajar con padres de niños en proceso de adquisición y consolidación de lectoescritura

De acuerdo a Molina (2000), existen estudios que demuestran que los niños que reciben apoyo familiar logran tener mejores niveles de lectura que aquellos que no lo reciben. Esos mismos estudios demuestran que el logro tiene relación con el apoyo de padres y la colaboración de la escuela.

Cuando existe colaboración por parte de padres escuela y maestros la posibilidad de un fracaso escolar se ve disminuida casi de manera inmediata (Molina 2000).

Es de gran importancia que las familias acepten y reconozcan que la primera y la más importante responsabilidad educativa de un hijo, corresponde a la familia y

no a la escuela. Esta responsabilidad no se restringe a ofrecer ciertas condiciones de casa y alimento, ya que es responsabilidad de los padres hacer que sus hijos tengan una serie de habilidades sociales y lingüísticas que le permitan integrarse a su medio ambiente de manera positiva y saludable (Molina 2000).

Para Molina (2000), los padres de familia deben ser conscientes que el éxito o fracaso de sus hijos en el ámbito escolar depende del apoyo que los menores reciban en casa. Por lo anterior es importante ofrecer recursos necesarios para reforzar el interés de los niños hacia el lenguaje escrito, por medio de actividades de disfrute y no de imposición.

Es de primordial importancia el apoyo de padres, ya que actualmente el programa de la SEP para primer grado de primaria marca que desde el primer bloque bimestral, los niños inician con diversas actividades de lectura y escritura, ya que se pretende que estén en contacto con textos y diferentes experiencias de análisis y reflexión sobre el lenguaje escrito para favorecer el proceso de alfabetización. Una manera de apoyo es ofrecer el mayor número de oportunidades para interactuar con diferentes textos. Si bien las funciones del docente son generar situaciones de lectura y escritura durante el ciclo escolar, éstas no son suficientes para garantizar el aprendizaje; por lo que se deben efectuar muchas y diversas actividades tanto en la escuela como en casa (Programa de Estudios 2011).

El Plan Nacional de Lectura (P.N.L.) establece *Acciones para ser mejores lectores y escritores*, dicha estrategia se organiza por medio de diversas líneas de acción. Una de esas acciones corresponde a la intervención de los padres de familia (P.N.L. SEP. 2011- 2012).

De acuerdo al Plan Nacional de Lectura de la S.E.P. los padres de familia son importantes en el éxito de sus hijos como estudiantes, dicho éxito se relaciona con sus habilidades lectoras y se requiere tiempo y dedicación para lograrlo. Cuando los niños escuchan cuentos, historias y poemas, aprenden a identificar y relacionar la palabra hablada con lo escrito y su significado, se preguntan sobre la relación de las grafías y las palabras emitidas, de esta manera se construye el camino para que las niñas y los niños aprendan a leer de manera convencional. Por eso es importante que padres y familiares los apoyen en su proceso lector, realizando actividades sencillas y divertidas, dedicando 20 minutos diarios para compartir los libros y su lectura. Posteriormente comentar lo leído y relacionarlo con las actividades de su entorno para apoyar su comprensión (P.N.L.SEP. 2011-2012).

Para Hannon consignado en Molina (2000), existe una serie de condiciones favorables para apoyar a los niños desde casa en el proceso del aprendizaje de la lectoescritura. Primeramente con la existencia de una buena relación entre el niño y los padres en cantidad y calidad.

Es importante la intervención de los padres ya que la comprensión de la lectura se fundamenta en el desarrollo del lenguaje oral, en las experiencias con los

libros en sus primeros años y en la interacción que tengan con un medio ambiente enriquecedor. El conocimiento y familiaridad que tengan los niños del lenguaje oral, influye en el éxito de la lectoescritura (Hagg, 2010).

Una actividad muy importante que deben tomar en cuenta los padres es un constante reforzamiento positivo por sus esfuerzos y logros alcanzados, incluso cuando éstos parecen muy pequeños (Molina 2000).

Para que los padres puedan dar un apoyo educativo a sus hijos no es necesaria una preparación especial, ya que existen muchos medios a su alcance, lo único que se requiere es un cambio de mentalidad por parte de los padres.

Los niños a través de las conversaciones van integrando el significado de nuevas palabras. Entre más experiencias adquieren en lenguaje oral, más fácil será la adquisición de nuevos significados. Es por eso que cuando los niños están conversando se les debe permitir hablar libremente sin temor a la crítica y reconocer sus esfuerzos y sus logros, por mínimos que parezcan (Hagg, 2010).

Los padres tienen una fuerte influencia positiva en la lectura de sus hijos (Hagg, 2010). La investigación ha mostrado que disfrutar los libros con un niño, aún por unos minutos al día puede hacer una diferencia importante en la adquisición de las habilidades de lectura básicas y que las actividades diarias pueden convertirse en actividades de aprendizaje que se disfrutan.

De Molina (2000) refiere que los expertos consideran que el aprendizaje de lenguaje escrito se produce en el interior de la familia en edades tempranas. Por lo que las familias deben ser muy conscientes de su responsabilidad para ese inicio en la lectura y escritura.

Cuando los niños llegan a la escuela lo hacen con ciertas habilidades narrativas que adquirieron desde casa. Posteriormente, con la ayuda de escuela y padres los niños logran narraciones más claras y completas, que les permiten comprender el mundo y ser capaces de expresar claramente sus emociones y sus pensamientos (Hagg, 2010).

Es evidente que los expertos en enseñanza de lecto-escritura son los maestros y son ellos los que apoyan a los padres en el proceso. Escuela-familia comparte la responsabilidad de motivar a los niños en el aprendizaje de la lectoescritura (Molina 2000).

Molina (2000) y Hagg (2010) coinciden en diversas recomendaciones que hacen al padre de familia, entre ellas se encuentran:

- Leer en voz alta al menos una vez al día, establecer límites, planear actividades, y revisar tareas escolares.
- Visitar periódicamente librerías o bibliotecas; esta actividad permite a los niños explorar y descubrir libros interesantes.

- Realizar lectura compartida para lograr que los niños interioricen que la lectura es una actividad importante en su vida cotidiana. De esa manera se pueden formar hábitos favorables desde muy pequeño en cuanto a la lectura.
- Ayudar a fomentar en los niños el gusto por la lectura, llevándoles oportunidades de leer en casa, y asignándoles un espacio en donde los niños puedan leer, escribir, dibujar y hacer su tarea. Un espacio tranquilo, iluminado y que cuente con materiales didácticos que pueden ser creados por los propios padres.
- Planificar y compartir la lectura entre los miembros de la familia, incluso con los más pequeños.
- Leer toda clase de materiales como; mensajes, folletos, letreros, recetas, o periódicos) Todas son herramientas útiles y pueden usarse como base del aprendizaje lector.
- Si se regalan libros, los padres deben estar dispuestos a dedicar tiempo con los niños y aprovechar esas situaciones para incitar al niño a hacer la lectura solo.
- Crear escritura compartida en donde se hagan notas, mensajes, felicitaciones, listas de compras, las cosas pendientes, cartas a familiares, notas de agradecimiento, historias familiares, recuerdos de las vacaciones familiares.
- Ayudar a su hijo a etiquetar las cosas en la casa y a pegar carteles.

Otras actividades que Carime Hagg (2010), recomienda para ayudar a los niños a desarrollar su lenguaje oral son:

- Ampliar su vocabulario por medio de estimulación del lenguaje oral a través de descripciones. Cuando son los padres quienes hacen las descripciones pueden hacerle al niño preguntas abiertas solicitando información más allá de un simple si/no.
- Cuando estamos conversando con los niños es importante hacer pausas, y permitir la intervención del niño. Con esta interacción se busca que la conversación de los niños sea más larga y compleja cada vez.
- Para los niños será más fácil realizar conversaciones más largas si tienen modelos de lenguaje apropiado, claro, sin expresiones informales y con uso de sinónimos.
- Leer de manera reflexiva haciendo pausas para discutir el texto.

El Programa Nacional de Lectura (2011), enlista una serie de recomendaciones y actividades para apoyar el proceso lector de los niños, porque es necesario

reforzar desde casa lo que se aprende en la escuela, por ejemplo; la realización de una Cartilla de lecturas en donde se registren los libros que se han leído y de esa manera dar seguimiento a las lecturas de interés para los niños. La integración de una biblioteca familiar, ya que sí los niños tienen a su alcance libros, revistas, periódicos, folletos, enciclopedias, diccionarios y otros materiales informativos será más fácil que se inicie en el gusto por la lectura y escritura.

El Programa Nacional de Lectura (2011), establece los principios básicos para favorecer las condiciones esenciales para compartir el proceso de lectura en la familia.

- Dar ejemplo: Los adultos son un modelo de lectura para los niños y niñas.
- Escuchar: Atienda sus dudas y procure dar respuesta a sus preguntas, si es necesario consultar el diccionario u otro material hágalo
- Compartir: El gusto por la lectura se contagia leyendo junto con sus hijos. Establezca un horario y lugar para realizar la lectura.
- Proponer: Sugiera el momento y el tema de la lectura, tome en cuenta las experiencias de vida recientes, los temas de interés, tanto personales como sociales, diversifique los géneros de lectura que le ofrece.
- Acompañar: El apoyo de la familia es necesario en todas las edades. Juntos pueden aprender.
- Ser constantes: Todos los días dedique un tiempo para leer.
- Respetar: Los lectores tienen derecho a elegir. Manténgase atento a los gustos y evolución lectora de sus hijos.
- Solicitar orientación: La escuela, las bibliotecas escolares, la biblioteca de aula, las librerías y los maestros de su hijo.
- Organizar: Ayude a sus hijos a organizar su tiempo, su espacio favorito para la lectura y la biblioteca familiar.

3.5 Trabajo con padres

La UNICEF considera que cuando un niño ingresa a la escuela, la familia sigue siendo muy importante para el adecuado aprendizaje de los niños. La familia y la escuela son elementos primordiales para proveer un entorno que permita proteger a los niños.

De acuerdo a UNICEF, la interacción escuela y familia se convierte en una red que asegura que los niños estén protegidos de todas las formas de explotación y de abuso; estimulando la posibilidad de que los niños estén mejor preparados para aprender.

UNICEF sostiene que la colaboración entre profesores y padres, posibilita un mejor desempeño en la escuela y fuera de ella en los diferentes aspectos de su vida (UNICEF, 2012).

De acuerdo a Palacios y Rodrigo en Jiménez y Lorence (2008), para un menor no es indiferente crecer en un tipo de familia u otro, con unos progenitores u otros, o en unos estilos educativos u otros, principalmente porque todos estos procesos satisfacen de una manera u otra las necesidades evolutivo-educativas de los niños. Los hogares que funcionan como contextos promotores del desarrollo infantil, potencian la adaptación de los menores al entorno escolar en aspectos de rendimiento académico, de habilidades sociales, y de adaptación personal.

Las familias que satisfacen las necesidades del niño permiten que haya un mejor desempeño escolar, haciendo que la familia y la escuela funcionen de forma complementaria en su labor educativa, dando como resultado una conducta escolar adecuada, óptimo rendimiento académico, motivación intrínseca para el logro y una adaptación positiva al entorno escolar (Jiménez y Lorence, 2008).

En nuestra sociedad la cultura familiar se centra principalmente en supervivencia y socialización, mientras que la escuela se ocupa primordialmente en el desarrollo de habilidades mentales específicas. La familia y la escuela son contextos complementarios y diferenciados (Jiménez y Lorence, 2008).

Se dan diferentes aspectos del ambiente familiar que logran favorecer la complementariedad entre las demandas y exigencias planteadas en los contextos y permiten promover la adaptación a la escuela (Jiménez y Lorence, 2008). Las dimensiones del funcionamiento familiar que permiten tener nuevas experiencias que les ayudarán a desenvolverse en la escuela son:

- Una estructuración del ambiente familiar que responda a necesidades educativas
- Actividades y situaciones de aprendizaje estimulantes, que permitan explorar, evaluar las consecuencias, plantear preguntas y aportar nuevos conocimientos.
- El uso de un lenguaje de calidad, que favorezca el desarrollo de formas complejas de pensamiento.
- En el ámbito social y académico, es necesario que haya un control ajustado en las tareas escolares a través de reglas claras y consistentes, planteando retos óptimos,
- La existencia de un desempeño compartido entre familia y escuela que favorezca las demandas propuestas a los menores de forma congruente entre ambos contextos.

Papalia (2005) establece que los padres con alto rendimiento académico crean un ambiente para el aprendizaje. Asignan un lugar para el estudio, establecen horarios para comidas, para dormir y para hacer la tarea. Se mantienen atentos del tiempo de juego y televisión para sus hijos. Se acercan a sus hijos para hablar

de las tareas, de la escuela y de sus gustos y necesidades. Los niños con padres que se involucran en sus escuelas tienen mejor aprovechamiento.

Por lo cual se hace evidente la necesidad que tienen los padres por aprender una de las tareas más significativas de su vida. Ser padres es una tarea que se debe asumir con gran responsabilidad, con respeto, amor y disciplina. Sin olvidar que son los primeros educadores y formadores de las nuevas generaciones, que están representadas, justamente, en sus propios hijos.

Cuando los niños a través de su crianza han recibido respeto y afecto, podrán responder mejor como seres humanos a situaciones de dificultad, y tendrán la posibilidad de enfrentar la vida más fácilmente que aquellos que no los han recibido; de manera que los estilos de crianza pueden influir en la motivación y también en el éxito escolar.

La familia es el primer referente de los niños; todo lo que se vive en la intimidad del hogar se aprende y conformará su estilo de vida.

Por todas estas razones, es evidente la importancia de recibir una formación como padres, a través de talleres que provean de herramientas valiosas y necesarias para lograr un sano desarrollo de los niños y permitan a los padres educar eficazmente.

CAPÍTULO 4

JUSTIFICACIÓN

Una de las grandes satisfacciones de la vida es ver la sonrisa de un niño cuando descubre que: **ya** sabe leer.

Con esa sonrisa el niño demuestra que ha tenido un gran logro en su vida, porque cuando puede leer y escribir, tiene una herramienta en sus manos y un mundo por descubrir

Por el contrario algunos otros niños muestran sus caritas llenas de desilusión por que **aún** no han logrado leer ni escribir. Es justamente ese “**aún**” que lleva a desarrollar el taller para apoyar a los padres en la tarea de ayudar a sus hijos a leer y escribir. Tarea que cada padre debe asumir con responsabilidad, entrega, cariño y respeto por sus hijos.

Existen evidencias de que los niños que se desarrollan en un entorno facilitador, adquieren más fácilmente el proceso de lectoescritura y lograrán mayor éxito escolar incluso en niveles escolares posteriores.

Además se debe resaltar que la oportuna y adecuada participación de los padres en el proceso de adquisición de la lectoescritura también permitirá prevenir la aparición de diversos problemas de aprendizaje.

No podemos olvidar que con la intervención oportuna de los padres estaremos minimizando factores de riesgo que pueden influir negativamente sobre el niño, fomentando la aparición de comportamientos violentos y el bajo rendimiento escolar.

Con la conveniente actuación de los padres en el proceso educativo se favorecerá la seguridad y autoestima en sus hijos, lo que permitirá un mejor desarrollo emocional, cognitivo, escolar y social.

El presente taller ayudará a los padres a evitar prácticas pedagógicas inadecuadas, permitiéndoles reconocer que en el ámbito familiar son los padres quienes tienen toda la responsabilidad de la educación de sus hijos. Porque he visto a muchos padres con una gran disposición para apoyar a sus hijos, desafortunadamente en este proceso no siempre basta con querer apoyarlos; también es necesario saber cómo hacerlo. Razón por la cual, nos corresponde a los profesionales, dedicados al trabajo con niños, el hacer llegar a los padres todas las herramientas apropiadas para lograr con éxito su tarea de ser padres.

PROPUESTA TALLER PARA PADRES: APOYO DE LOS PADRES EN LA ADQUISICIÓN DE LA LECTOESCRITURA EN NIÑOS DE ENTRE 6 Y 7 AÑOS DE EDAD.

CONTENIDO DEL TALLER

SESIÓN 1 EL NIÑO ENTRE 6 Y 7 AÑOS DE EDAD

SESIÓN 2 LA FAMILIA Y LOS PADRES EFICIENTES EN EL APOYO ESCOLAR

SESIÓN 3 HABILIDADES NECESARIAS PARA LEER Y ESCRIBIR

SESIÓN 4 CÓMO APOYAR AL NIÑO PARA LOGRAR ÉXITO EN LA LECTURA Y LA ESCRITURA

OBJETIVO GENERAL

- Propiciar un cambio de actitud en los padres de familia con respecto al proceso de aprendizaje de la lectura y escritura.
- Identificar los diferentes aspectos del desarrollo de los niños entre 6 y 7 años de edad.
- Promover la intervención de los padres en el proceso de lectoescritura de los niños.
- Sensibilizar a los padres sobre la importancia del apoyo hacia los hijos, para lograr éxito en la lectura y escritura
- Proveer a los padres de herramientas y estrategias adecuadas que les permitan apoyar a los niños en el proceso desde la casa.
- Identificar los factores que influyen en el éxito de la adquisición de la lectoescritura

PARTICIPANTES: El taller es dirigido a padres con hijos de entre 6 y 7 años de edad que se encuentren en el proceso de adquisición de la lecto-escritura y que cursen el primer grado de primaria.

ESCENARIO: Salón de usos múltiples de una escuela de nivel primaria.

DURACIÓN DEL TALLER: El taller estará formado por 4 sesiones de 2 horas cada sesión, con periodicidad de una vez por semana. Cada sesión corresponde a un tema acorde a la edad y al proceso de desarrollo por el que atraviesa el niño y sus padres.

RECURSOS: Hojas, lápices, pizarrón blanco, marcadores, copias fotostáticas de los textos.

PROCEDIMIENTO DEL TALLER: La dinámica de las sesiones se realizará de la siguiente manera: 1) Apertura 2) Desarrollo de la sesión 3) Validación del aprendizaje 4) Cierre de la sesión y despedida.

<p style="text-align: center;">SESIÓN 1</p> <p style="text-align: center;">EL NIÑO ENTRE 6 Y 7 AÑOS DE EDAD</p>			
<p>OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA SESIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocer los principales aspectos del desarrollo físico, cognitivo, emocional y social del niño entre 6 y 7 años de edad. • Identificar las características de desarrollo en su propio hijo. 			
ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO
APERTURA	<ul style="list-style-type: none"> • El instructor dará la bienvenida a la sesión y hará una presentación de manera verbal de los objetivos específicos de ésta. • Se hará del conocimiento del grupo la forma y el tiempo en que se desarrollará la sesión. • Se realizará una dinámica con los participantes para identificar los conocimientos previos sobre el tema de la sesión y se anotará en el pizarrón los contenidos principales de las intervenciones. 	Hojas de rotafolio con objetivos del taller.	15 minutos
DESARROLLO	<ul style="list-style-type: none"> • El instructor hará una explicación verbal de los principales aspectos del desarrollo de los niños en esa edad y se comparará con las intervenciones previas de los padres. • Se les pedirá que dibujen a su hijo en una hoja y que le anoten las principales características que ellos observan, posteriormente se les entregará el material impreso. “El niño a los 6 y 7” y se pedirá que identifiquen si existen similitudes con sus hijos. • Ese ejercicio será personal y ellos pueden conservarlo sin compartirlo con el resto del grupo y se pedirá que reflexionen en casa sobre lo que ellos identifican y lo que ellos leen en el texto que se les facilitó. 	Pizarrón blanco y marcador. Copias de “ El niño a los 6 y 7” (Anexo 1) Hojas y lápices.	60 minutos
VALIDACIÓN DEL APRENDIZAJE	<ul style="list-style-type: none"> • Se realizará una reflexión sobre los temas presentados a través de lluvia de ideas, para valorar la comprensión de los contenidos. • Se resolverán dudas. 	Hojas y lápices.	30 minutos
CIERRE DE LA SESIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Se hará una conclusión resaltando lo aprendido en la sesión y se aclararán dudas. • Se despedirá el grupo y se invitará a la siguiente sesión. 	Pizarrón blanco y marcador.	15 minutos

o

SESIÓN 2

LA FAMILIA Y LOS PADRES EFICIENTES EN EL APOYO ESCOLAR

OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA SESIÓN

- Conocer diferentes tipos de familia y estilos de crianza.
- Identificar la importancia de la intervención de los padres en la educación de los niños en el proceso de adquisición de la lectoescritura de manera exitosa.

ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO
APERTURA	<ul style="list-style-type: none"> • El instructor dará la bienvenida a la sesión y hará una presentación verbal de los objetivos específicos de ésta. • Se hará Retroalimentación de la sesión 1 • Se hará del conocimiento del grupo la forma y el tiempo de la sesión. • Se realizará una dinámica de lluvia de ideas con los participantes para identificar conocimientos previos sobre el tema de la sesión y se anotará en el pizarrón los contenidos principales de las intervenciones. 	Hojas de rotafolio con los objetivos de la sesión.	15 minutos
DESARROLLO	<ul style="list-style-type: none"> • El instructor hará una explicación verbal de los principales aspectos de familia, tipos de familia y estilos de crianza. • Se entregará una copia del Ejercicio de reflexión y se les pedirá que identifiquen a qué tipo de familia corresponden, cómo son los límites y estilo de crianza en su hogar. Será un ejercicio que no será necesario compartirlo. • Se explicará la importancia de la intervención de los padres en el proceso de lectoescritura de sus hijos y se solicitará que entre el grupo se determine la importancia de su participación no solamente en el proceso de lectoescritura sino en todo el ámbito escolar. 	Pizarrón blanco y marcador. Copias del texto “ Los padres y la familia”(Anexo2) Copias del Ejercicio de reflexión. Hojas blancas y lápices.	60 minutos
VALIDACIÓN DEL APRENDIZAJE	<ul style="list-style-type: none"> • Se solicitará a cada participante sobre cuál considera que es su función como padre en el apoyo del aprendizaje en sus hijos. 		30 minutos
CIERRE DE LA SESIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Se hará una conclusión de la sesión y se invitará a reflexionar sobre la importancia de ser padres. 		15 minutos

SESIÓN 3

HABILIDADES NECESARIAS PARA LEER Y ESCRIBIR

OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA SESIÓN

- Conocer las diversas habilidades y destrezas cognitivas, físicas y motoras para leer y escribir.
- Conocer los principales errores que se presentan en los niños cuando inician la lectoescritura.

ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO
APERTURA	<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y retroalimentación de la sesión previa • Se realizará una explicación verbal sobre el objetivo de la sesión. • Se hará del conocimiento del grupo la forma y el tiempo en que se desarrollará la sesión. • Se indagará con los padres presentes sobre que habilidades necesita un niño para aprender a leer y escribir. 	Rotafolio con objetivos.	15 minutos
DESARROLLO	<ul style="list-style-type: none"> • Se hará una explicación del texto “Habilidades para leer y escribir”, y se solicitará a los padres que vayan enriqueciendo la explicación con sus ideas. 	Pizarrón y marcadores. Texto impreso “Habilidades para leer y escribir” (Anexo 3) Lápices y hojas	60 minutos
VALIDACIÓN DEL APRENDIZAJE	<ul style="list-style-type: none"> • Se entregará al grupo una serie de ejercicios impresos y se pedirá que entre el grupo digan qué habilidades se pueden estimular en cada ejercicio. 	Lápices, colores de palo, copias de los ejercicios. (Anexo 4)	30 minutos
CIERRE DE LA SESIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Se hará una conclusión resaltando lo aprendido en el curso y se agradecerá la presencia de los padres en el taller, se despedirá al grupo y se invitará a la siguiente sesión. 		15 minutos

SESIÓN 4

CÓMO APOYAR AL NIÑO QUE ESTÁ APRENDIENDO A LEER

OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA SESIÓN

- Proveer herramientas a los padres para facilitar su despeño en el apoyo al niño en la adquisición de la lectoescritura.
- Reconocer la importancia del trabajo conjunto padres-escuela en la adquisición de la lectura y escritura.

ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO
APERTURA	<ul style="list-style-type: none"> • Se dará la bienvenida y se dará retroalimentación de la sesión 3 • Se realizará una explicación verbal sobre el objetivo de la sesión. • Se hará del conocimiento del grupo la forma y el tiempo en que se desarrollará la sesión. • Se indagará con los padres presentes la forma en que ellos apoyan a sus hijos en la adquisición de la lectura y escritura y se anotaran en el pizarrón las ideas de los padres. 	Hojas de rotafolio con los objetivos de la sesión.	15 minutos
DESARROLLO	<ul style="list-style-type: none"> • Se hará una explicación de las diferentes sugerencias del texto “Cómo apoyar al niño que está aprendiendo a leer”, solicitando y fomentando la intervención de los padres. 	Pizarrón blanco y marcadores para pizarrón. Copias del texto “Cómo apoyar al niño que está aprendiendo a leer” (Anexo 5)	60 minutos
VALIDACIÓN DEL APRENDIZAJE	<ul style="list-style-type: none"> • Se dividirá el grupo y cada mitad creará un caso hipotético para presentarlo a la otra mitad del grupo quienes harán un análisis del caso y entre todo el grupo se establecerá una solución viable al caso presentado. 	Pizarrón y marcadores. Hojas y lápices.	30 minutos
CIERRE DE LA SESIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Se hará una conclusión resaltando lo aprendido y se agradecerá la presencia de los padres en el taller y despedida. 		15 minutos

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

Se ha dicho en capítulos previos que el ser padre es una opción que debe ser asumida con gran responsabilidad; se ha comentado que los padres son los primeros educadores de los niños y que cuando los niños inician su educación formal, los padres se convierten en los principales partícipes en la educación de esos menores. De manera que los padres deben contar con suficientes herramientas para apoyar a los niños en el proceso de aprender a leer y escribir.

Los padres deben tener presente que los niños lograrán aprender más fácilmente a leer y escribir si las oportunidades de lecturas se encuentran en contextos diferentes y accesibles para ellos. El proceso se vuelve más emocionante al descubrir que pueden manifestar sus ideas en un escrito o en un dibujo, ya que “ven” lo que expresan con palabras.

Los niños tienen avances importantes en sus nuevos aprendizajes cuando sienten confianza en ellos mismos y saben que son capaces de vencer nuevos retos; pero si no tienen confianza en sus capacidades, se podrán enfrentar a constantes fracasos escolares. En el proceso también podría verse disminuida su autoestima, siendo incluso un objetivo fácil para los abusos por parte de sus compañeros.

Hoy en día nuestros jóvenes se enfrentan a mayores exigencias en el ámbito social y laboral, mismas que enfrentarán los niños en el futuro. Frente a esta situación los padres están obligados a acercar un mejor futuro desde las primeras etapas del desarrollo de los niños, sin embargo esta tarea puede ser aligerada cuando los padres cuentan con la suficiente preparación.

La preparación para los padres se hace llegar a través de talleres dirigidos a mejorar la crianza; a incrementar el vínculo con los hijos; a comprender y conocer las diferentes etapas de desarrollo de los niños; a ayudar a aprender a leer y escribir a sus niños. Es necesario enfatizar que cuando un niño ha estado en contacto con situaciones de lectura, al llegar a la educación formal, aprenderá a leer y escribir más fácilmente que aquellos que no han tenido las mismas oportunidades

El beneficio del taller no solo se verá reflejado en la mejor y más fácil adquisición de la lectura, sino que llegará hasta los grados más avanzados de la educación de un menor, ya que, tanto padres como hijos podrán aprender juntos, crearán hábitos, y los padres lograrán un cambio de actitud frente al aprendizaje, que no será solamente de lectura y escritura. Ese cambio optimizará grandes aprendizajes escolares y cotidianos, favoreciendo el crecimiento familiar e individual de los miembros de la familia.

Los niños tienen avances importantes en sus nuevos aprendizajes cuando sienten confianza en ellos mismos y saben que son capaces de vencer nuevos retos; pero si no tienen confianza en sus capacidades, se podrán enfrentar a constantes

fracasos escolares. En el proceso también podría verse disminuida su autoestima, siendo incluso un objetivo fácil para los abusos por parte de sus compañeros.

El taller también ayudará a descubrir cualidades que los padres no percibían de su hijo y podrán enriquecerlo al convivir con otros padres, para compartir sus propias experiencias e inquietudes.

Es fundamental la necesidad de la participación activa de los padres, en la formación y educación de los niños que están aprendiendo a leer y escribir; es por esa razón que se propone el uso del presente taller en:

- Escuelas públicas de nivel básico
- Escuelas privadas de nivel básico
- Escuelas para padres
- Padres que tengan hijos en edad para iniciar educación formal
- Escuelas públicas de nivel preescolar (Kinder III)
- Escuelas particulares de nivel preescolar (Kinder III)
- Grupos de padres con niños con necesidades especiales
 - Grupos de padres con niños con Autismo
 - Grupos de padres con niños con TDA
 - Grupos de padres con niños con problemas de lenguaje
 - Grupos de padres con Dislexia
- Consultorios de Atención psicológica y pedagógica
- Grupos de maestros interesados en apoyar a los padres de niños en el proceso de lectoescritura

El taller que aquí se presenta es una propuesta que se puede ajustar a las necesidades de la población a la que se va a llegar. En caso de ser necesario se podrán incluir algunos otros temas de educación. Se podrá incrementar el tiempo para ajustarlo a las necesidades de los padres. Se pueden incluir sesiones en donde se le apoye a los padres en la creación y diseño de los materiales didácticos, los cuales podrán desarrollar con los niños y el resto de la familia.

Un niño con una educación de calidad desde el inicio de su instrucción académica tendrá más oportunidades, será un adulto con éxito en diferentes niveles, y podrá enfrentar los retos en el futuro.

REFERENCIAS

- Aguilar Martínez, L. (2007). *Taller de animación a la lectura como medio para la formación de lectores*. México: Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barbosa, Heldt A. (2004). *Cómo enseñar a leer y escribir*. México: Editorial Pax.
- Bravo, Valdivieso L. (1999). *Lenguaje y Dislexia. Enfoque cognitivo del retardo lector*. Chile: Edit. Alfaomega.
- Da Fonseca V. (2004). *Psicomotricidad*. México: Editorial Trillas.
- De Vicente, F. (2000). *Psicología del aprendizaje*. España: Ed. Síntesis.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos. (1948) ONU.
<http://www.un.org/es/documents/udhr/>
- Defoir, Citolier S. (1996). *Las dificultades de aprendizaje: Un enfoque cognitivo*. España: Ediciones Aljibe.
- Díaz Barriga, F. (2002). *Estrategias docentes para el aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mac Graw Hill.
- Estrada, Martínez Y. y Vázquez, Pedraza P. (2006). *Propuesta de intervención pedagógica en los problemas de lectoescritura dirigida a niños de educación primaria*. México: UNAM.
- Fraise, P. (1976). *Psicología del ritmo*. España: Editorial Morata.
- Frostig, M. (1992). *Figuras y formas*. México: Editorial Panamericana.
- Gagné, E. (1991), *La Psicología cognitiva del aprendizaje*. España: Editorial Foresman.
- García, Sevilla J. (1997). *Psicología de la atención*. España: Editorial Síntesis Psicológica.
- Giberti, E. (2005). *La familia a pesar de todo*. Argentina: Ed. Oveduc.
- Hagg, Hagg C. (2010) *¿Cómo apoyar el proceso de la lecto-escritura en casa?* México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología. División de Educación Continua
- Jiménez, J. (1989) *La prevención de las dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura*. España: CEPE.

- Klinger, K. (2000), *Psicología cognitiva. Estrategias en la práctica docente*. México: Mac Graw Hill.
- Menendez, S., Jiménez, L., y Lorence B. (20089). *Familia y adaptación escolar durante la infancia*. España: Universidad de Huelva y Sevilla.
- Minuchin , S. (1977). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Granica Editor.
- Molina, S. (2000). *Cómo prevenir las dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura*. España: Editorial Aljibe.
- Montealegre, R. y Forero, L. (2006). *Desarrollo de la lectoescritura: Adquisición y dominio*. Colombia: Acta colombiana de Psicología; Universidad Católica de Colombia.
- Moreno Oliver F. (2006). *La Dispedagogía* . Recuperado el 6 de abril de 2012, <http://personal.telefonica.terra.es/web/fxmoreno/documen/docu.htm>
- Nieto, M. (1987), *¿Por qué hay niños que no aprenden?* México: Edit. La Prensa Mexicana.
- Ormrod, J. (2005), *Aprendizaje humano*. España: Pearson Ed.
- Papalia, D; Olds, S Feldman; Duskin, R. (2005). *Desarrollo humano*. México: Mc Graw Hill Ed.
- Piaget, J. (1969). *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Ed. Ariel.
- Piaget, J. (1984). *Psicología del niño*. Madrid: Editorial Morata.
- Pichón Riviére, E. (1985), *El proceso grupal: Del Psicoanálisis al proceso grupal*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pozo, J. I. (1989). *Teorías Cognitivas del Aprendizaje*. España: Editorial Morata.
- Programa de Estudios 2011. Guía para el maestro. Educación básica. Primaria. Primer Grado*. (2012). México: Secretaria de Educación Pública.
- Reza Contreras, G. (2007). *Sugerencias didácticas para favorecer la comprensión lectora; una perspectiva constructivista*. México: Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México,
- Tirado, F., Martínez, M. , Covarrubias, P. , López, M., Quesada, R. , Olmos, A.,Díaz Barriga, F. (2010), *Psicología educativa para afrontar los desafíos del Siglo XX*. México: Mac Graw Hill.

UNICEF. (2012). *The child in the family*.
http://www.unicef.org/childfamily/index_23376.html

United Nations. (2012). *Family, Global Issues*.
<http://www.un.org/en/globalissues/family/index.shtml>
<http://www.who.int/about/en/index.html>

Programa Nacional de Lectura, SEP (2011- 2012)
<http://lectura.dgme.sep.gob.mx/>

ANEXO 1

“El niño entre 6 y 7 años.”

En los niños de entre los 6 y 7 años de edad se pueden mencionar algunas características importantes, como por ejemplo (Montealegre y Forero, 2006), (Papalia, *et al.* 2005) :

- Usa oraciones más largas con conjunciones, preposiciones y artículos.
- Su lenguaje es más fluido, comprensible y con mejor contenido gramatical.
- Son más hábiles para pedir cosas, contar un cuento, decir un chiste o de continuar con una conversación.
- Usa palabras para resolver conflictos y usan un lenguaje más cortés cuando hablan con adultos o con otros niños.
- Tiende a aceptar los juicios de los otros, que por lo general les retroalimentan de manera positiva y acrítica, llegando a El niño ya forma parte de un entorno escolar en donde logrará aprender a leer y escribir de manera formal.
- Descubre la lectura de manera formal y aprende que puede expresar de manera escrita sus ideas, pensamientos y sentimientos.
- Identifica una palabra escrita por decodificación (examina la palabra y la traduce de la forma impresa), o por recuperación basada en la visión (mira la palabra y la recupera de su memoria a largo plazo).
- Tiene avances importantes en su desarrollo, en su coordinación muscular, y en su capacidad de pensar y hablar.
- Cada vez es más fuerte, tiene mejores habilidades motoras, y una mejor coordinación entre lo que quiere y lo que puede hacer.
- Es más hábil para correr, brincar, trepar; puede saltar en un pie, lanzar algún objeto o una pelota cambiando correctamente el paso y el peso, puede equilibrarse en un solo pie, y verbalmente tiene mejor comunicación.
- Sus habilidades motoras finas tienen avances importantes y realiza actividades que requieren coordinación entre ojo, mano y músculos pequeños, por ejemplo; se abotona la camisa, dibuja, recorta, se ata las agujetas.
- Las niñas tienen mejor desempeño en la precisión del movimiento, prefieren juegos que incluyan expresiones verbales y conteo en voz alta, como saltar la cuerda o el resorte.
- Los niños se desempeñan adecuadamente en acciones enérgicas pero menos complejas y participan en juegos de mayor actividad física como los juegos rudos parecidos a luchas, patadas, forcejeos y persecuciones que van acompañadas de risas y gritos
- Los juegos son de organización espontánea e informal para incrementar y mejorar la competencia social.
- El niño en esta etapa se encuentran en el Estadio Intuitivo del Periodo preoperacional.
- El niño usa representaciones mentales como palabras, números o imágenes a las que atribuye significado.

- Tiene mejor comprensión de que muchas cosas son en esencia la misma, incluso si cambian de forma, tamaño o apariencia.
- Logra clasificar de acuerdo a forma, tamaño, número y color.
- Es capaz de realiza seriación de acuerdo a uno o más criterios o dimensiones como peso o color.
- Posee sentido del número básico y habilidades numéricas como conteo y ordinalidad.
- Se concentra en un solo aspecto, ignora el resto de la situación, y llega a conclusiones ilógicas.
- Tiene amplitud en su vocabulario, comprende el significado aproximado de una nueva palabra cuando la escucha un par de veces en una conversación.
- sobreestimar sus capacidades.
- Logra una autorregulación emocional que le permite guiar su conducta y relacionarse adecuadamente con los otros.
- Habla de sus sentimientos y distinguen sentimientos de los otros.
- En este momento de su desarrollo cree que la obediencia de la regla hace que el niño se sienta bien y que la desobediencia los hace sentir mal.
- La amistad se da entre niños del mismo género y son de nivel unilateral. Un “buen amigo” hace lo que el niño quiere que haga.

ANEXO 2

LOS PADRES Y LA FAMILIA

La familia es la unidad básica de la sociedad que transmite conocimientos, valores y que imprime a sus miembros un sentimiento de identidad y de pertenencia a una familia específica. Las familias se han transformado en los últimos años como resultado de las diferentes modificaciones en su estructura, logrando un ajuste significativo a los cambios de la sociedad conforme esta se modifica.

La familia es un sistema que desempeña sus funciones a través de subsistemas, en donde cada individuo pertenece a diferentes subsistemas de manera simultánea, con diferentes niveles de poder. Por ejemplo; Un esposo de manera simultánea puede ser padre y abuelo. Para que un subsistema parental funcione adecuadamente, los padres y los hijos deben aceptar el uso diferenciado de autoridad, permitiendo que la familia se convierta en un laboratorio de formación social en donde los niños aprenden a negociar en situaciones diferentes e incluso fuera de casa.

Los diferentes tipos de familia:

- Rígidas o autoritarias; éstas tienen dificultad en asumir los cambios de los hijos, no admiten su crecimiento y los someten a una gran rigidez.
- Sobreprotectora; los padres no permiten el desarrollo de los hijos, ni su autonomía haciendo hijos dependientes.
- Centrada en los hijos; los padres no enfrentan sus propios conflictos, y centran su atención en los hijos.
- Permisiva; los padres son incapaces de disciplinar, no imponen reglas ni límites.
- Estable; la familia se muestra unida, con claridad en los roles familiares. Los hijos crecen estables, seguros, y son autónomos en la adultez.
- Inestables; no hay unión en la familia, los padres no tienen metas comunes, los hijos son inseguros, desconfiados temerosos y pasivos en la adultez, no pueden expresar sus necesidades, están frustrados y llenos de culpas.

Las familias tienen diferentes tipos de límites como por ejemplo;

- Límites Difusos cuando no definen las reglas de interacción familiar con precisión y los miembros sean muy dependientes entre sí. Hacen familias aglutinadas, con gran preocupación entre los miembros, responden con excesiva rapidez e intensidad ante cualquier situación de stress en algún miembro de la familia. Los padres que sobreprotegen a sus hijos, les impiden un buen desarrollo cognitivo.
- Límites Claros, corresponden a límites en un espectro normal, con adecuada comunicación y contacto entre los miembros del sistema familiar, permitiendo el buen funcionamiento familiar.
- Límites Rígidos hacen familias independientes, desligadas y con límites rígidos. La comunicación entre los miembros es difícil, los miembros son distantes, y las funciones protectoras de la familia se perjudican. Los miembros son desligados y funcionan de forma autónoma. Carecen de sentimientos de lealtad, de pertenencia y no piden ayuda cuando la necesitan.

Las influencias más importantes del ambiente familiar sobre el desarrollo de los niños provienen de la atmósfera del hogar. Un factor que interviene en la integración de una

adecuada atmosfera familiar es la presencia de apoyo y cariño o los conflictos que rodean al menor durante su crianza.

Existen diferentes estilos de crianza como:

- Autoritaria; busca control y obediencia incondicional. Los padres autoritarios buscan que los niños se ajusten a una serie de normas de conducta y reciben castigos de manera arbitraria y enérgica por no respetarlas. Los padres son distantes, poco cálidos y desconfiados. Los niños son controlados de manera tan estricta que no pueden tomar decisiones sobre su propia conducta.
- Permisiva; este da prioridad a la autoexpresión y la autorregulación. Los padres exigen poco y no supervisan las actividades de los niños. Cuando establecen reglas, explican las razones para hacerlo y consultan con sus hijos acerca de la conveniencia de algunas decisiones, es poco frecuente que impongan castigos. Son padres cálidos, no controladores ni exigentes y sus hijos tienden a ser inmaduros, muestran poco autocontrol, reciben poca orientación y se sienten inseguros por no saber si están haciendo lo correcto.
- Autoritativa; es importante la individualidad del niño. Los padres confían en su habilidad para orientar a sus hijos, respetan sus decisiones independientes, sus intereses, opiniones y su personalidad. Son cariñosos, tolerantes, que exigen buena conducta y son firmes en mantener las reglas. Los castigos que estos padres imponen son sensatos y solamente los aplican cuando es necesario en un contexto de calidez y apoyo. Fomentan la disciplina y explican el razonamiento por su postura estimulando el intercambio verbal. Los niños son más seguros y saben lo que se espera de ellos. En el ámbito escolar tienen más confianza en sí mismos y más autocontrol, son más asertivos, cariñosos y felices. Los padres establecen expectativas sensatas y realistas, plantean reglas claras y consistentes. Los niños cumplen compromisos y participan en las tareas de la casa. Conocen la satisfacción de aceptar responsabilidades y conseguir éxito. Los padres autoritativos permiten a los hijos negociar alternativas aceptables.

Todos sabemos que ser padre es un proceso extremadamente difícil y sabemos también que nadie lo desempeña a su entera satisfacción. Es por tal motivo que se considera necesario que los padres reciban instrucción para hacer más eficiente y gratificante su labor. Es de gran importancia que las familias acepten y reconozcan que la primera y la más importante responsabilidad educativa de un hijo, corresponde a la familia y no a la escuela.

Los niños que reciben apoyo familiar logran tener mejores niveles de lectura que aquellos que no lo reciben y la posibilidad de un fracaso escolar se ve disminuida.

Los padres de familia deben ser conscientes que el éxito o fracaso de sus hijos en el ámbito escolar depende del apoyo que los menores reciban en casa.

Ejercicio de reflexión a la sesión “Los padres y la familia”

Favor de responder las siguientes preguntas.

1.- Con sus palabras, describa brevemente ¿Qué es una familia?

2.- Marque la respuesta que considere más apegada a la suya y anote por qué.

Tipos de familia	¿Por qué?
Rígida o autoritaria ()	
Sobreprotectora ()	
Centrada en los hijos ()	
Permisiva ()	
Estable ()	
Inestable ()	

Los límites en mi familia son:	¿Por qué?
Difusos ()	
Claros ()	
Rígidos ()	

Mi estilo de crianza es:	¿Por qué?
Autoritaria ()	
Permisiva ()	
Autoritativa ()	

3.- ¿Qué puedo hacer para mejorar la dinámica de mi familia?

ANEXO 3

Habilidades necesarias para leer y escribir.

Para que un niño aprenda a leer y escribir debe cubrir aspectos importantes de su desarrollo que harán que el niño sea capaz de relacionar y asociar fonemas con sus respectivos grafemas.

1.- Percepción visual, formada por:

A) Coordinación Visomotora, permite coordinar la visión con los movimientos del cuerpo o de sus partes. B) Figura- fondo; permite discriminar detalles importantes. Un niño con dificultades en ésta área, omite párrafos, palabras o letras, y le es difícil discriminar los detalles importantes. C) Constancia perceptual permite percibir las propiedades de forma, posición y tamaño. D) Posición en el espacio es la relación de un objeto en el espacio. El niño que tiene dificultad para comprender el significado de fuera, arriba, abajo, derecha o izquierda, hace que las letras las perciba distorsionadas y las confunde. E) Relaciones viso espaciales permiten que el menor respete el renglón, el margen, la proporción, tamaño e inclinación de sus grafías.

2.- Ritmo, sucesión armoniosa de movimientos, pausas, sonidos y silencios repetidos de forma periódica. El ritmo motor del cuerpo da armonía, seguridad y flexibilidad. El movimiento y el ritmo melódico permiten la destreza y agilidad en el trazo y buena ortografía.

3.- Percepción auditiva, la buena audición es requisito para la adquisición del lenguaje hablado, un déficit puede generar dificultades en el desarrollo de las capacidades lingüísticas, provocando alteraciones en discriminación y adquisición de fonemas y dificultades para leer y escribir.

4.- Atención los niños tienen sus habilidades atencionales menos desarrolladas que un adulto. Es una habilidad aprendida, se pueden modificar y mejorar con la práctica. La captación de la atención aparece cuando hay cambios en la estimulación del ambiente, las características de los objetos captan nuestra atención por 4 ó 5 segundos, la atención se sostiene por tiempo variable y finalmente cesa cuando dejamos de concentrarnos en la tarea. Los objetos que más captan nuestra atención son los de mayor tamaño, los más intensos, los de color blanco o negro, los estímulos en movimiento y los más novedosos.

5.- Nociones corporales y el control de los movimientos son el origen del lenguaje, porque con sus movimientos el niño va conociendo su cuerpo y se va relacionando con su entorno a través de la expresión gestural y verbal. Entre los 5 y 7 años se desarrolla el control postural, se consolida la lateralidad y el conocimiento de derecha-izquierda.

6.- Nociones temporales; conforme el control motor se vuelve más preciso y se integra la condición social cotidiana, se va estableciendo la conciencia temporal de sus acciones. El niño se ubica en los días de la semana, y distingue actividades comunes a la mañana, tarde o noche. La alteración temporal puede perturbar la adquisición adecuada del lenguaje y la lectoescritura.

7.- Coordinación motriz; permite facilitar el desarrollo global de la personalidad, la capacidad de adaptación social y la modificación estructural del procedimiento de información del individuo. La coordinación motriz fina hace referencia principalmente al sistema digito-manual, para la manipulación de los instrumentos usados en la escritura.

8.- Articulación correcta; el aprendizaje de la lectura y escritura es posible si los niños desarrollaron adecuadamente su lenguaje oral. Un niño generalmente a los 6 años de edad ya tiene buen manejo de un sistema fonético completo. Los problemas de lenguaje en los niños pueden llegar a crear dificultades en el aprendizaje e interferir en las capacidades de comunicación y comprensión.

Los principales errores al leer y escribir

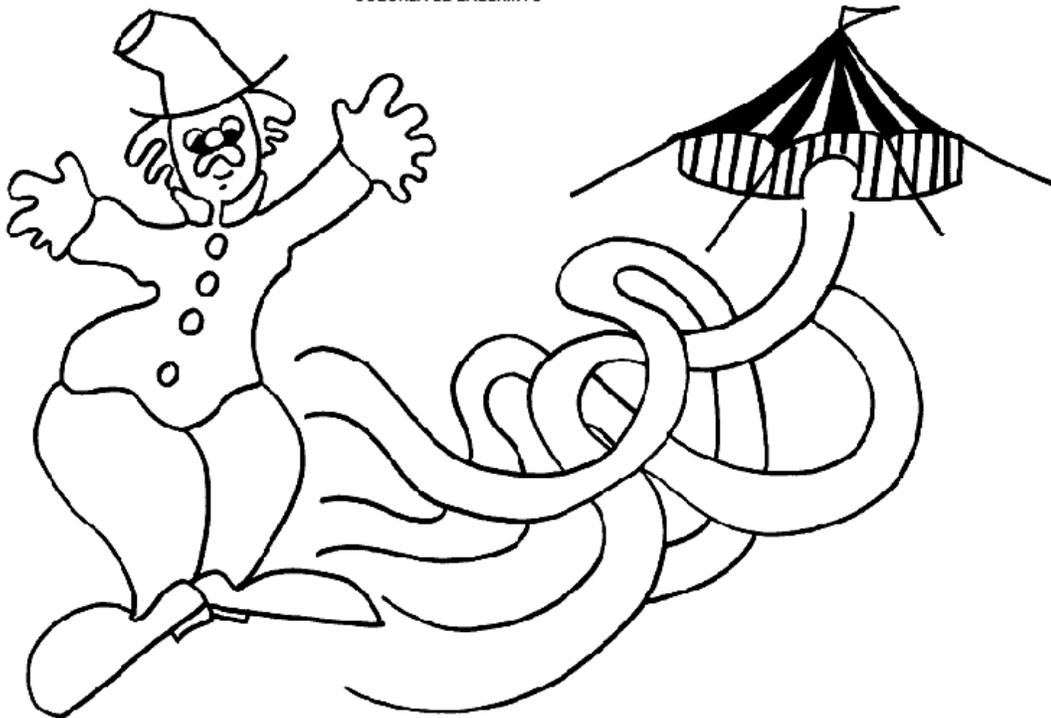
- Sustituciones, el niño usa una letra por otra.
- Omisiones, se “comen” letras, sílabas o palabras. Pueden aparecer porque al decir la palabra no pronuncian todos los fonemas.
- Inversiones. Tienden a desaparecer hasta después de los ocho años, cuando ya adquiere adecuada discriminación espacial, nociones temporales, nociones de derecha-izquierda, y discriminación de elementos esenciales de los no esenciales.
- Escritura en espejo, el niño al escribir invierte todo lo escrito, puede ser por falta de consolidación de la lectoescritura. Generalmente desaparece de manera espontánea.
- Rotaciones, se generan por deficiencias de sus nociones corporales, visoespaciales y espaciotemporales. Problemas con la noción derecha-izquierda o de movilidad ocular.
- Agregados, aparecen en textos de los niños cuando empiezan a leer, y agregan un fonema vocálico a la sílaba inversa porque así lo creen necesario.
- Contaminaciones y disociaciones, palabras sin separación adecuada provocada por las alteraciones en el ritmo grafomotor, dificultad en las nociones visoespaciales o desarrollo verbal escaso y mala tonicidad muscular.
- Trazos torpes e inseguros, las letras y palabras no están bien definidas, ocurre generalmente en la fase precaligráfica.
- Inadecuada inclinación y dimensión de sus trazos.
- No respeta la direccionalidad de las líneas.
- No respetan el renglón ni los márgenes de las hojas
- Confusión de sílabas directas,
- Confusión de sífonos (sílabas formadas de dos consonantes y una vocal; bra, bla, fra, fla)
- Análisis excesivo de los dos grafemas descomponiéndolos en sílabas directas.
- Confusión de sílabas inversas (una vocal y una consonante en ese orden; al, is), causados por problemas de lateralidad, de nociones espaciales y temporales.
- Falta de comprensión lo que lee y escribe.
- Confusiones fonéticas en la lectura por olvido del sonido de letras o por proximidad articulatoria de algunos fonemas.
- Pausas sin justificación al leer, por falta de ritmo y entonación.

ANEXO 4

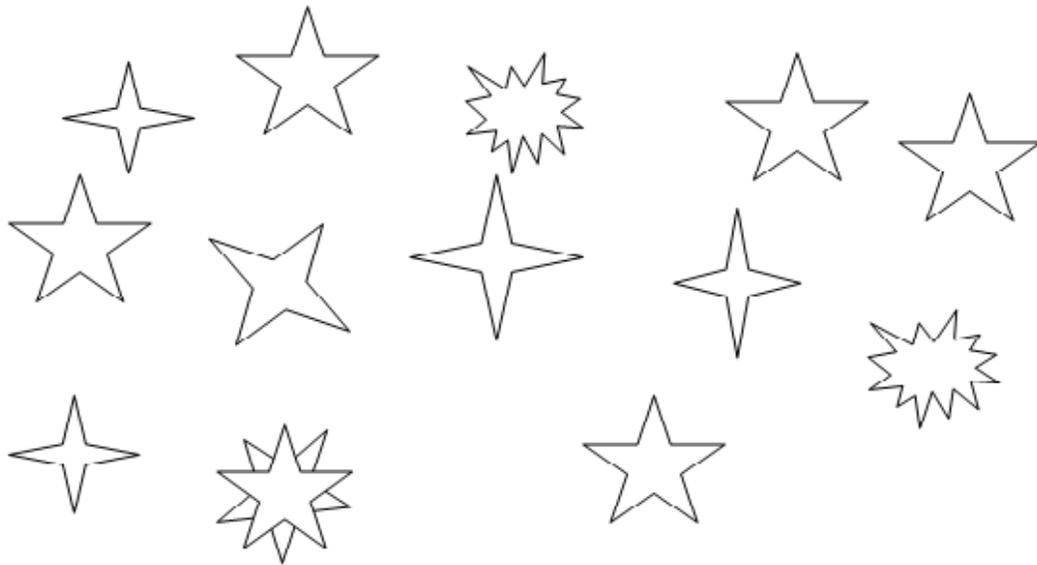
RECORTA Y ARMA UNA HISTORIA



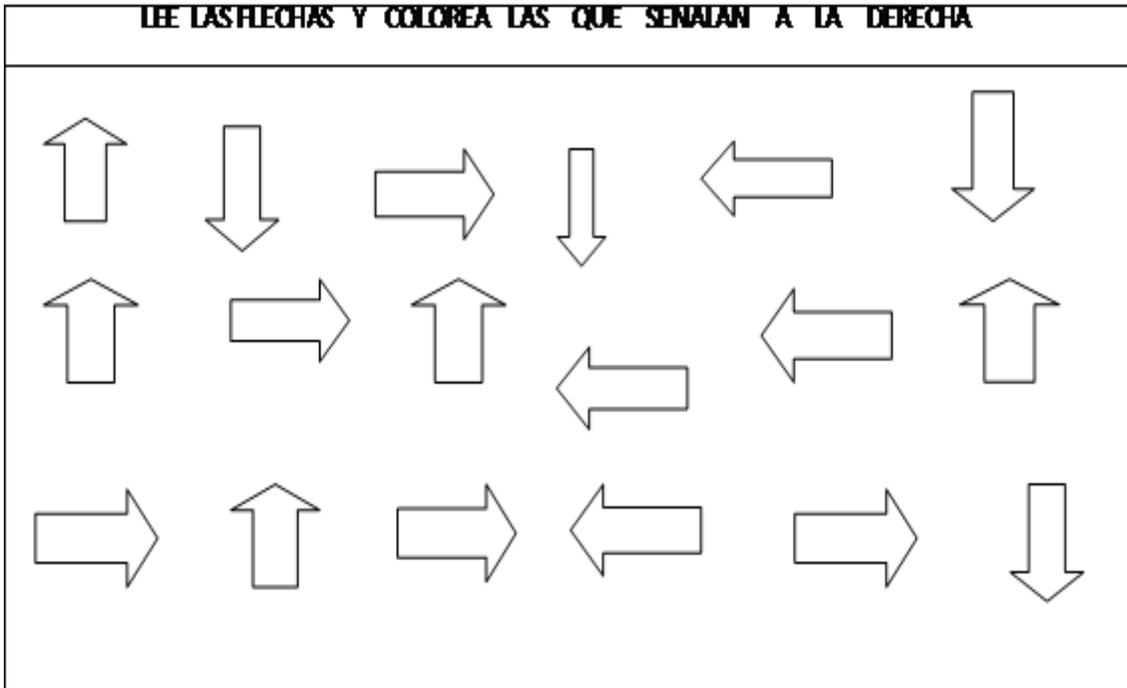
COLOREA EL LABERINTO



COLOREA LAS ESTRELLAS QUE SON IGUALES AL MODELO



LEE LAS FLECHAS Y COLOREA LAS QUE SENALAN A LA DERECHA

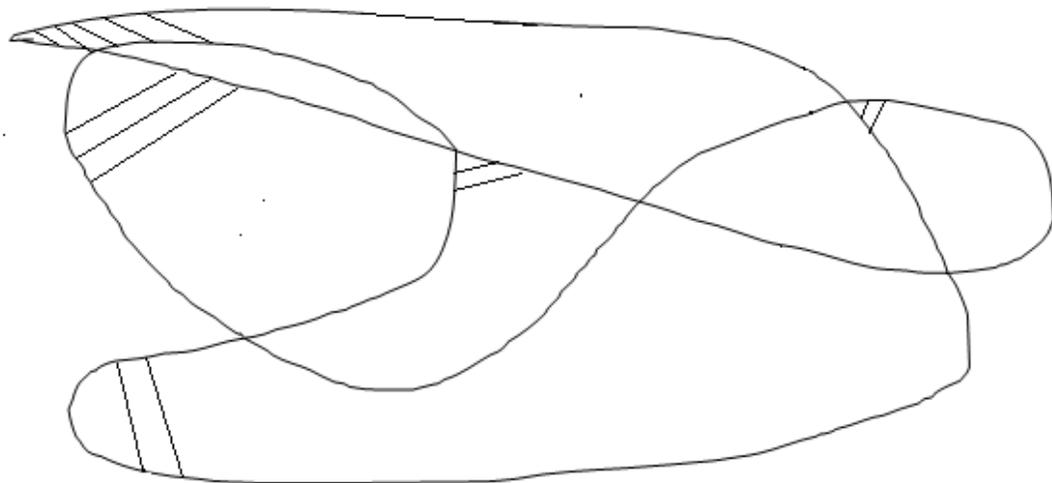


COLOREA - RECORTA - PEGA

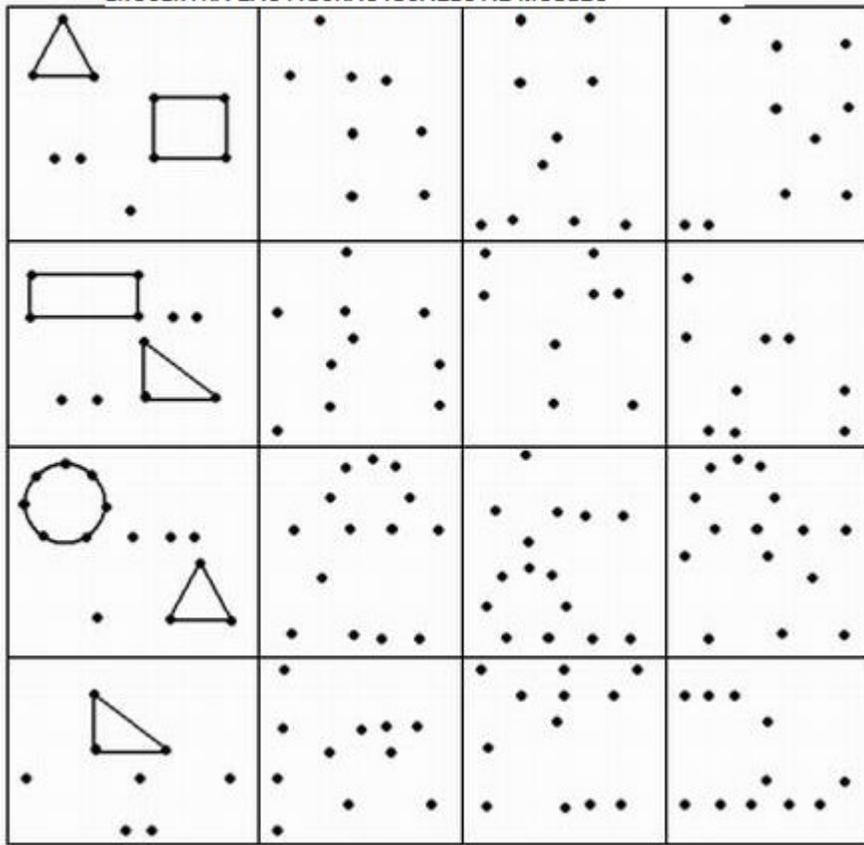


Dinosaurio feliz

TRAZA LAS LÍNEAS CON DIFERENTES COLORES

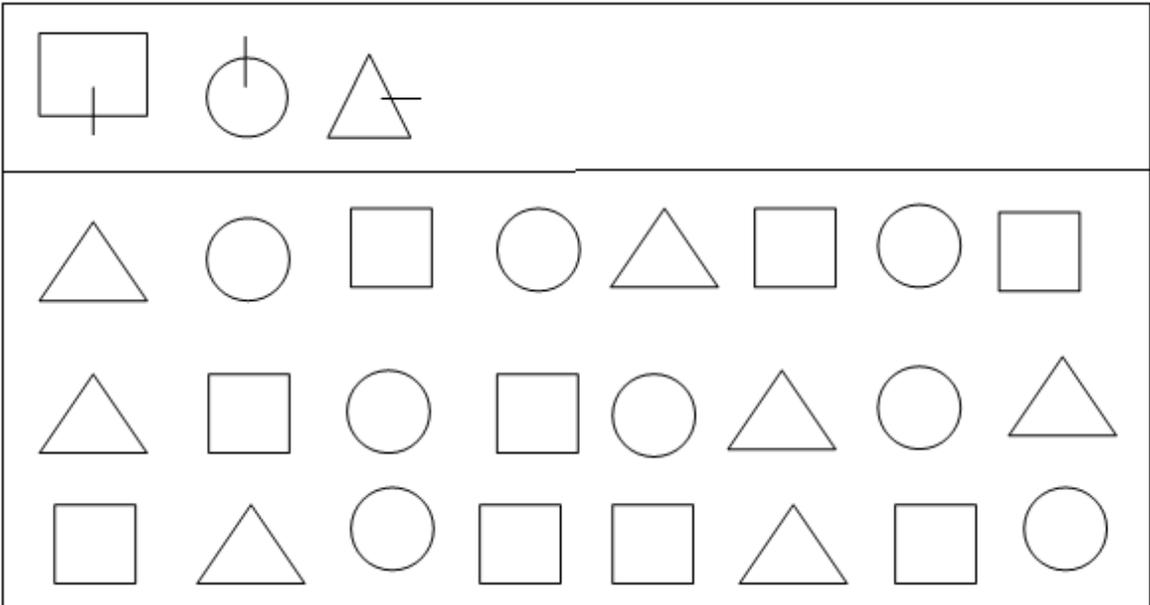


ENCUENTRA LAS FIGURAS IGUALES AL MODELO



OBSERVA - DOBLA LA HOJA	DIBUJA LOS ALIMENTOS QUE RECUERDES
	Empty space for drawing

SIGUE LAS INSTRUCCIONES	
Lanzar un costalito pequeño	Mantenerse en un solo pie
Carrera de gateo	Partir fruta con un cuchillo de plástico
Jugar tenis con un globo y matamoscas	Caminar estilo "Gallo-Gallina"
Saltar como rana	Con mímica ejemplifica "Comer sopa", "Ponte un pantalón", "Péinate"



ANEXO 5

“Cómo apoyar al niño que está aprendiendo a leer”

Los padres pueden dar un apoyo educativo a sus hijos sin necesidad de una preparación especial, ya que actualmente hay muchos medios a su alcance; lo único que se requiere es un cambio de mentalidad.

El aprendizaje de lenguaje escrito se produce en el interior de la familia desde edades tempranas, por lo que las familias deben ser muy conscientes de su responsabilidad para ese inicio en la lectura y escritura y permitir que cuando los niños llegan a la escuela ya posean ciertas habilidades narrativas, ya en la escuela los niños lograrán narraciones más claras y completas, para comprender el mundo y ser capaces de expresar emociones y pensamientos.

La familia y la escuela son elementos primordiales para asegurar una red que permita que los niños estén protegidos de todas las formas de explotación y estén mejor preparados para aprender. Las familias que satisfacen las necesidades del niño permiten que haya un mejor desempeño escolar, conducta escolar adecuada, óptimo rendimiento y adaptación al entorno escolar.

Algunas recomendaciones a los padres de familia:

- Mantenga una buena relación con sus hijos, pase suficiente tiempo de calidad con ellos.
- Ofrezca constante reforzamiento positivo por sus esfuerzos y logros. (incluso si parecen muy pequeños).
- Use un lenguaje de calidad, que favorezca el pensamiento.
- Lean en voz alta al menos una vez al día.
- Establezca límites, reglas claras y consistentes, planteando retos óptimos.
- Planeen actividades atractivas y revise tareas escolares.
- Visiten periódicamente librerías o bibliotecas.
- Realicen lectura planificada y compartida para formar hábitos favorables.
- Ofrezca material interesante de lectura y asigne un espacio en donde los niños puedan leer, escribir, dibujar y hacer su tarea. Un espacio tranquilo e iluminado.
- Lean toda clase de materiales como; mensajes, folletos, letreros, recetas, periódicos.
- Cuando regale libros debe estar dispuesto a dedicar tiempo con los niños cuando éstos lo requieran.
- Hagan escritura compartida en donde se escriban notas, mensajes, felicitaciones, listas de compras, las cosas pendientes, cartas a familiares, notas de agradecimiento, historias familiares, recuerdos de las vacaciones familiares.
- Etiquete las cosas en la casa con la ayuda del niño.
- Mejore el vocabulario del niño por medio de estimulación del lenguaje oral a través de descripciones.

- Al conversar con los niños haga pausas y permita la intervención del niño. Integrar una biblioteca familiar, dejando al alcance todos los materiales para ser consultados libremente.
- Sea un ejemplo y modelo de lectura para los niños.
- Atienda las dudas y responda a sus preguntas, en caso necesario consulten juntos el diccionario u otro material.
- Establezca un horario y lugar para realizar la lectura. Lean de manera reflexiva haciendo pausas para discutir el texto.
- Todos los días dedique un tiempo para leer y sea constante.
- Manténgase atento de los gustos, así como de su evolución lectora y siempre respételos.

La familia es el primer referente de los niños; todo lo que se vive en la intimidad del hogar se aprende y conformará su estilo de vida.

Ser padres es una tarea que se debe asumir con gran responsabilidad, con respeto, amor y disciplina. Sin olvidar que son los primeros educadores y formadores de las nuevas generaciones, que están representadas, justamente en sus propios hijos.